

Felipe II, Isabel I, Guerras de Religión, Espionaje y Alquimia en 1562-1567

por
José Rodríguez Guerrero

I. Introducción.

Vamos a comentar aquí uno de los documentos más trillados por la historiografía de la alquimia española. Se trata de unos billetes manuscritos por el secretario real Pedro de Hoyo, con réplicas del puño y letra de Felipe II, descritos por primera vez en 1927 por el profesor Francisco Rodríguez Marín (1855-1943)¹.

Mi curiosidad sobre este tema fue creciendo a medida que lo veía reseñado en todo tipo de textos, ya fueran académicos o de divulgación. Sin embargo, siempre me sorprendió que casi nadie se preguntase por la veracidad de la fuente. Desde mi punto de vista, no se trataba de cuestionar a una persona, sino simplemente confirmar sus informaciones, ya que nadie antes de Marín daba cuenta de tales documentos, ni tampoco después se había vuelto a saber de su emplazamiento, ni nadie en el siglo XVI se hace eco de la misma historia.

La autoridad de este profesor puede parecer a primera vista incuestionable: reconocido por sus colegas como “insigne patriarca de las letras españolas”, fue Consejero de Instrucción Pública (1910-1924), Director de la Biblioteca Nacional (1912), y miembro de las Reales Academias de la Historia (1927) y de la Lengua (1907), llegando a ser director (1943) de esta última al final de su vida. Su fama de consolidado académico era la que avalaba la publicación de los billetes alquímicos. Lo hizo con una altivez patente desde las primeras líneas de su exposición²:

“...como, a diferencia de otros, gusto de aportar en mis libros y disertaciones algunas noticias que en balde se buscarían en lo antes publicado, porque suelo ir por ellas a las canteras en que están escondidas y de nadie manoseadas, me pregunté, antes de elegir tema, de qué cosa recóndita relacionada inmediatamente con Felipe II podría yo informar en media hora a mi auditorio; y recordando que soy poseedor de ciertos billetes originales del secretario Pedro de Hoyo, respondidos al margen por Felipe, y que en estos documentos se trata, a vuelta de algunos negocios

¹ F. RODRÍGUEZ MARÍN, (1927), “Felipe II y la Alquimia”, en: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, pp. 9-31. Se distribuyó también en forma de separata: Íd., (1927), *Felipe II y la Alquimia. Conferencia Leída en el Salón de Actos de la Real Academia de Jurisprudencia*, Tip. Rev. de Archivos, Madrid. El año siguiente se incluyó en un volumen sobre hechos destacables de la España del siglo XVI. Íd., (1928), “Felipe II y la Alquimia”, en: F. Pérez Mínguez (ed.) *Reivindicación Histórica del Siglo XVI*, Imp. de G. Hernández y Galo Sáez, Madrid, pp. 32-54.

² RODRÍGUEZ MARÍN, (1927), *Felipe II y la Alquimia*, (op. cit.), p. 8.

del Estado, de unas operaciones practicadas para transmutar en oro otras materias, díjeme: Este va a ser mi tema”.

Mi recelo surgió al conocer las censuras de Benagés y Fonbuena sobre los métodos de trabajo de Rodríguez Marín en la edición del *Quijote*³. No era la suya una crítica de estilo literario, sino de mala praxis. Después leí que Rodríguez Marín se había separado de su mentor Antonio María García Blanco (1800-1889) por utilizar como propios ciertos materiales que le había entregado para su uso privado⁴. Pero fue leyendo *Las Profanaciones Literarias* de Luis Astrana cuando mi alerta llegó a su punto máximo, pues le acusaba abiertamente de ser un plagiador sin escrúpulos, un enredador, de desarrollar una “labor profanadora”, practicar “reprobables procedimientos” y tener una conducta en la que “...imperla la graduación de la barba, que no de la ciencia”⁵.

Astrana dice que todo esto era bien conocido por los compañeros de Rodríguez Marín, pero que nadie lo acusaba porque era una persona muy bien relacionada socialmente y con enorme influencia entre los altos cargos académicos.

Para colmo, ya habíamos visto a Rodríguez Marín sacarse de la manga un supuesto retrato de Cervantes, que es a todas luces falso⁶. ¿Podría haber ocurrido lo mismo con los billetes alquímicos de Felipe II?

II. En busca de unos papeles perdidos.

Si la originalidad de la documentación presentada por Marín tiene un gran valor, la metodología positivista decimonónica de sus comentarios hace que su análisis pionero resulte hoy obsoleto. Es cierto que hace una transcripción, e incluso incluye reproducciones fotográficas del material implicado en su estudio. Sin embargo, su falta de rigor ecdótico

³ J. SUÑÉ BENAGÉS & J. SUÑÉ FONBUENA, (1917), *Bibliografía Crítica de Ediciones de Quijote Impresas desde 1605 hasta 1917*, Editorial Perelló, Barcelona, pp. 188-199 y 207-221.

⁴ ESTEBAN TOMÁS MONTORO DEL ARCO, (2009), “El Lugar de Francisco Rodríguez Marín (1855-1943) en la Historia de la Fraseología Española”, *VI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, pp. 531-550, cf. p. 535.

⁵ LUIS ASTRANA MARÍN, (1920), *Las Profanaciones Literarias. El libro de los plagios. Rodríguez Marín, Cejador, Casares, Villaespesa, Martínez Sierra y otros*, G. Hernández y G. Sáez, Madrid. Este libro empezó a pergeñarse con una serie de artículos aparecidos en la revista *El Imparcial*. Véase: Id., “*El Quijote de Rodríguez Marín: Plagios, irreverencias, caprichosas anotaciones, y variantes del texto original*”, junto a una serie de reseñas publicadas en el periódico *El Imparcial* (30 de septiembre, 14 y 28 de octubre, 4, 11, 18 y 25 de noviembre de 1918).

⁶ FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, (1917), *El Retrato de Miguel de Cervantes. Estudio Sobre la Autenticidad de la Tabla de Jáuregui que posee la Real Academia Española*, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid. Marín publicó un artículo sobre “*El Retrato Auténtico de Cervantes*” el 16 de diciembre de 1911 en el diario ABC, anunciando su descubrimiento y veracidad. Su propietario era un restaurador de arte valenciano, que trabajaba en Oviedo y se llamaba José Albiol. Pocos meses después se lo “donó” a la Real Academia Española a cambio de su propuesta para ocupar plaza de profesor de artes en Valencia. Todo el episodio escandalizó a personas eminentes que negaron su veracidad, como Pérez de Guzmán, Emilia Pardo Bazán, León Maínez, Foulché-Delbosc, Fitzmaurice Kelly, Julio Caro Baroja, José María Puyol, etc. Véase: J. M. LUCÍA MEGÍAS, (2016), “Los retratos de Miguel de Cervantes: de la búsqueda del hombre al triunfo del mito”, *Imago: revista de emblemática y cultura visual*, 8, pp. 19-35. La pintura fue restaurada en los talleres del Museo del Prado para las conmemoraciones del IV Centenario de la muerte de Cervantes en 2016. Se hizo un análisis técnico de sus materiales y se fechó en el siglo XIX. Véase: C. REYERO HERMOSILLA, (2016). “La fortuna visual de Cervantes”, en J. M. Lucía Megías (coord.), *Miguel de Cervantes: de la vida al mito (1616-2016)*, Biblioteca Nacional de España, Madrid. pp. 139-165, cf. p. 143: “Lo más sorprendente es que fueran los estudiosos de lengua quienes verificaron la autenticidad, los que sabían de letras, y no los pintores o historiadores del arte”.

ha hecho que los biógrafos más recientes de Felipe II, como Geoffrey Parker, se hayan mostrado muy cautos a la hora de valorar incluso la existencia de los billetes⁷.

Rastreando su biblioteca supe que, tras su muerte en 1943, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas adquirió sus libros y su archivo. La biblioteca fue catalogada con rapidez, quedando sus papeles almacenados en unos armarios durante casi medio siglo, a la espera de ser tratados archivísticamente. Finalmente, en 1992 se procedió a inventariar y componer un catálogo razonado donde se menciona la existencia de los billetes dentro de la caja 85⁸:

“Madrid, Biblioteca Central CSIC, Archivo F. Rodríguez Marín, caja 85: Conjunto de documentos aislados muy dispares, de los siglos XVI al XIX. Durante el inventario de 1992 se decidió su ordenación por fechas en cinco secciones:

- (1). Carta de Carlos V al Virrey de Nápoles. 1552.*
- (2). Billetes de Pedro del Hoyo, secretario de Felipe II, con respuestas marginales de puño y letra del Rey. Enero-febrero 1567. (Ocho de ellos hacen referencia a un negocio de alquimia. Contiene notas de Rodríguez Marín sobre "Felipe II y la alquimia").*
- (3). Monasterio de Santa Eulalia de Marchena: Relación de donativos y pertenencias. 1527-1606.*
- (4). "Relación de las fiestas que se celebraron en la Corte de Paussa por la nueba de proviymiento de Virrey en la persona del Marques de Montesclaros..." S.f. (1607).*
- (5). Causa contra el Capitán Rodrigo Caro, vecino de Utrera, por usurpación de terrenos limítrofes de los que él labraba. 1642”.*

Ahora que tenemos confirmada su existencia, debemos preguntarnos de dónde habrían salido los billetes. Manuel García Fernández comenta que Rodríguez Marín era muy amigo de apropiarse documentación de colecciones privadas, archivos y bibliotecas, en una época donde los investigadores importantes se llevaban los legajos a casa⁹:

“...la expeditiva diligencia con la que Rodríguez Marín solicitaba, aquí y allá, documentación para sus investigaciones cervantinas, contrasta con la escasa o nula eficiencia en su lógica devolución una vez consultada, como era norma frecuente entre los eruditos de la época, prácticas hoy a todas luces incomprensibles. De esta forma, durante prolijos años de investigación, fue creando un fondo archivístico y bibliográfico personal impresionante”.

⁷ También se muestra sorprendido David Goodman en su clásico ya citado *Poder y Penuria. Gobierno, Tecnología y Ciencia en la España de Felipe II*, pp. 32 y ss.

⁸ CLARA HERRERA TEJADA, (1996), *Inventario del archivo de Francisco Rodríguez*, Editorial CSIC, Madrid, p. 89.

⁹ MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ, (2009), “La Documentación Medieval del Archivo Francisco Rodríguez Marín en la Biblioteca General del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid”, *Historia, Instituciones, Documentos*, 36, pp. 183-198, cf. p. 186.

Tanto era así que, durante la catalogación de 1992, se hizo un convenio de colaboración con varias instituciones para devolverles sus materiales. Algunos, como el Archivo Municipal de Osuna, recuperaron tantos que conformaron una sección independiente de “Documentos procedentes del Archivo Rodríguez Marín”¹⁰. Lo mismo ocurrió con varias colecciones que pasaron íntegras al Archivo Histórico Nacional, hoy Sección Nobleza en el Hospital Tavera de la ciudad de Toledo.

Gracias a la correspondencia entre Marín y Menéndez Pelayo podemos determinar que los billetes eran propiedad de Manuel Pérez de Guzmán y Boza (1852-1929), Marqués de Jerez de los Caballeros¹¹. Formaban parte de su biblioteca privada, considerada entonces la mejor sobre literatura antigua española fuera de la Biblioteca Nacional. Su última adquisición fue la biblioteca de José Sancho Rayón (1830-1900) por 6000 duros, que el marqués mantendría como una colección independiente. Rodríguez Marín le dice a Menéndez Pelayo, el 15 de enero de 1906:

“...separé 15 o 20 manuscritos de los de Sancho, a fin de que no se enviaran sino cuando yo los viese y extractase”.

El Marqués había vendido en enero de 1902 su fastuosa biblioteca, con unos 10000 manuscritos y 18000 impresos, al millonario norteamericano Archer Milton Huntington (1870-1955). Una vez en Nueva York, sería el núcleo principal del archivo de la Hispanic Society of America. En ese año Rodríguez Marín y otros académicos estaban inspeccionando lo que se enviaba. El 26 de marzo de 1906 dice haber encontrado y sacado los billetes sobre alquimia para copiarlos. Nunca los devolvió y por ese motivo no habla de su origen en su edición de 1927¹²:

“...entre los contados papeles del Marqués de Jerez que aún no se han enviado a Nueva York, y que se mandarán por el correo, recogí para copiarlas unas cartas de Felipe II y de su secretario Pedro de Hoyo, curiosísimas, referentes a unos ensayos que se hacían en secreto para convertir en oro la plata y aún el plomo. Eran de Sancho Rayón”.

Si seguimos investigando sobre los documentos de José Sancho Rayón, salpicados con pequeños extractos de la correspondencia de Felipe II y sus secretarios Mateo Vázquez, Martín de Gaztelu, Antonio de Eraso, Antonio Pérez, Pedro de Hoyo, etc., veremos que su origen está en el archivo de la Casa de Altamira, donde se agrupaban materiales de numerosas casas nobles españolas. Su último propietario, Vicente Pío Osorio (1801-1864) es la persona más titulada de toda la historia de nuestro país¹³. En

¹⁰ F. LEDESMA GÁMEZ, (2001), “Morón y los Téllez Girón. El reflejo Documental de una Relación Conflictiva”, *V Jornadas de Temas Moronenses*, Fundación Fernando Villalón, Morón de la Frontera, pp. 75-96.

¹¹ F. RODRIGUEZ MARIN (ed.), (1935), *Epistolario de Menéndez Pelayo y Rodríguez Marín: 1891-1912. Publicado con algunas breves notas por este último*, C. Bermejo, Madrid, pp. 201-211.

¹² El dato es revelado en: GEOFFREY PARKER, (2020), “The Altamira Collection and the history of the Dutch Revolt”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 45 (2), pp. 367-386, cf. p. 381.

¹³ Tenía 6 ducados (Atrisco, Baena, Medina de las Torres, Sanlúcar la Mayor, Sessa, Soma), 7 condados (Altamira, Chantada, Lodosa, Nieva, Santa Marta de Ortigueira, Trastámara, Villalobos), 15 marquesados (Almazán, Astorga, Atrisco, Ayamonte, Cabra, Elche, Iznájar, Leganés, Mairena, Monteagudo, Morata, Palamós, Poza, San Román, Velada), 3 señoríos (La Torre, Casafuerte, Santaguda) y 4 baronías (Bellpuig, Planes, Linola, Calonge). Poseía un sinfín de mayorazgos, el señorío jurisdiccional de Aracena y era regidor perpetuo de varias ciudades con voto en Cortes, alcalde del Palacio Real y el Buen Retiro y gentilhombre de cámara del rey. Los documentos que nos interesan provenían del archivo del Palacio Real. Llegaron a la

1842, la Ley de Desamortización de Mayorazgos le hizo perder una enorme cantidad de propiedades, teniendo que vender e hipotecar progresivamente el patrimonio disponible para poder salvar una pequeña parte¹⁴. Su sucesor, José María Osorio (1828-1881), siguió la misma dinámica, liquidando la biblioteca y el imponente archivo. Organizó en 1867 una venta por legajos y por papeles sueltos, adjudicados en “*arrobas de papel viejo a 8 ½ reales la arroba*”¹⁵.

264 carpetas fueron a parar a Juan Domingo Zababuru a través de Sancho Rayón, en calidad de pago por las deudas de la Casa de Altamira. A su muerte, pasaron a manos de sus hermanos, Mariano y Francisco. Este último las instaló en su palacete de la calle Marqués del Duero de Madrid, donde desde 1969 se pueden consultar¹⁶. Sancho Rayón se quedó con unas 2000 hojas organizadas en 15 carpetas, donde precisamente estaban los billetes alquímicos. Tras fallecer fueron vendidas al Marqués de Jerez de los Caballeros, tal y como ya hemos explicado.

Otros 10.000 documentos fueron adquiridos por Paul Chapuy, cónsul de Suiza en España, que conocía su valor por haber sido bibliotecario de los Osorio de Moscoso desde 1844. Los compró más tarde Édouard Favre (1855-1942) para donarlos a la Bibliothèque Publique et Universitaire de Ginebra, donde actualmente se conservan en un fondo independiente que consta de 83 volúmenes, muy poco manejado por los investigadores españoles, aunque está perfectamente digitalizado y con libre acceso en Internet.

Varios libreros madrileños se hicieron con resmas de hojas sueltas al peso, que ofrecieron a taberneros, tenderos, confiteros y farmacéuticos como papel higiénico o de envolver. Así fue como Juan Bautista Crooke y Navarrot (1829-1904), conde consorte de Valencia de Don Juan, se enteró de lo que estaba sucediendo, pues se topó con una carta del Gran Capitán en una tienda de comestibles¹⁷. Adquirió entre 1869 y 1872 para su biblioteca personal 85 carpetas con unos 30000 legajos. Hoy se conservan en el Instituto Valencia de Don Juan, fundado en 1916 por su hija Adelaida Crooke (1863-1918) y su marido.

La hermana menor de Juan Bautista, llamada Julia Crooke y Navarrot (1835-1915) también informó de la venta a su marido Federico Disdier (1830-1906). Este matrimonio tenía en Málaga una empresa de importación y exportación llamada *Hernández, Crooke y Cía*. Distribuían todo tipo de productos entre Cuba, España e Inglaterra. Federico contactó con la British Library para venderles 200 carpetas, que fueron encuadernadas, formando los actuales Mss. Add. 28334-28503. Así, por ejemplo, el manuscrito Add. 28350 contiene exclusivamente despachos entre Pedro de Hoyo y Felipe II, aunque

casa de Altamira como legado del Conde Duque de Olivares (1587-1645), quien consiguió de Felipe IV dos cédulas autorizándole a recoger papeles de Estado para su archivo personal. Véase: GREGORIO DE ANDRÉS, (1986), “La dispersión de la valiosa colección bibliográfica y documental de la Casa de Altamira”, *Hispania*, 164, pp. 587-635.

¹⁴ Unos siete mil volúmenes de su impresionante biblioteca ya fueron vendidos en 1825 a un librero londinense, que a su vez despachó la mayor parte a la Biblioteca de Edimburgo.

¹⁵ Véase: Archivo Histórico Nacional, sección nobleza, BAENA, C.291, D.1-12. Sobre este tema: F. J. BOUZA ÁLVAREZ, (1996), “Guardar papeles y quemarlos en tiempos de Felipe II: La documentación de Juan de Zúñiga, un capítulo para la historia del Fondo Altamira”, *Reales Sitios* 129, pp. 3-15. ALFREDO ALVAR, (2017), “Contenido y dispersión de una colección imperial, la famosa de Altamira”, en: Abraham Madroñal, Carlos Mata Induráin (eds.), *El Parnaso de Cervantes y otros parnasos*, Idea, New York, pp. 93-129.

¹⁶ M. SÁNCHEZ MARIANA, (1993), *Bibliófilos españoles. Desde sus orígenes hasta los albores del siglo XX*, Biblioteca Nacional de España / Ollero & Ramos, Madrid.

¹⁷ DE ANDRÉS, (1986), “*La dispersión...*”, (óp. cit.), pp. 617-618.

ninguno de temática alquímica¹⁸. También facturaron joyas literarias a un precio ridículo, como varias comedias autógrafas de Lope de Vega, cancioneros medievales y otro medio centenar de manuscritos de los siglos XVI y XVII.

Una vez identificada la fuente editada por Rodríguez Marín y asociado su origen al de otros fondos, podemos realizar una investigación más amplia sobre su contenido, intentando buscar registros complementarios.

III. Alquimia y Guerras de Religión en el Reino de Navarra.

Para entender el suceso de 1567 narrado en los billetes editados por Rodríguez Marín, vamos a retroceder unos meses, hasta el 6 de abril de 1566. El embajador español en Francia, Francés de Álava (1519-1586), envía a Felipe II un informe muy interesante que dice así¹⁹:

“S. C. R. M.

Un navarro llamado Esparza, era doctor en Filosofía ocho a diez años ha en Tolosa; dice que cuando un primo suyo llamado el Capitán Artieda, de quien creo tiene Vuestra Majestad noticia, se pasó a Vandoma, le persuadió a que dejase las letras y viniese con él a servir al dicho Vandoma, y al fin lo hubo de hacer, y que el dicho Vandoma le hizo su camarero y le traía en todas las malas materias y pláticas que hubo en aquel tiempo en Pamplona y Fuenterrabía. Estando cuatro años ha en París con el dicho Vandoma, dice que vino allí un tudesco gran filósofo, el cual le dijo que como en su casa había oído decir que este Reino se hacía luterano y el dicho Vandoma era la cabeza, acordó de venirle a revelar un secreto con el que la nueva religión iría en gran aumento y él sería el más rico Príncipe del mundo. El Vandoma le hizo grande acogimiento, y así se le encomendó a este Esparza para que le tuviese muy secreto, no lo entendiesen ni esta Reina ni Vandoma; y como comenzó aquí luego la guerra, acordó de enviarle a un caballero que él quería mucho, que se llama M[onsieur] de Palas, principal de aquella tierra y muy rico, y también filósofo, Gobernador del Ducado de Tucs.

Murió el Tudesco luego quel dicho Palas dice que se hizo capaz del secreto; dice este Esparza quel Palas le vino a buscar quince meses ha, y que después de haberle tomado muy gran sacramento, le dijo que él le había enviado a llamar para hacerle mucho bien y que no se había querido fiar de nadie sino dél, y descubrióle el secreto para que le ayudase, y así pusiero mano en labor. Vino el Esparza a Burdeos y a Tolosa a decirme que él andaba en un negocio del que Vuestra Majestad quizá recibiría tanto servicio que a él y a mí, por cuyo medio se había de tratar, nos vendría gran bien; nunca pude sacarle más palabra de que si el negocio salía bien él me buscaría, y si no, que nunca se pondría

¹⁸ JOSE LUIS CANO; ALMUDENA PÉREZ, (eds.), La correspondencia de Felipe II con su secretario Pedro de Hoyo conservada en la British Library de Londres (1560-1568), Universidad de Valladolid, Valladolid.

¹⁹ Simancas, Archivo General de Simancas [=AGS], Consejo de Estado, legajo K. 1505, nº 99.

donde yo le viese. Ha diez días que llegó a buscarme, desiendo que el dicho Palas le enviaba a este Rey y Reina con cartas cre[de]ncia[les] a decirles cómo él había hallado un tesoro como se le significaría el dicho Esparza. No le hablé en la materia en tres o cuatro días hasta entender si venía con invención, hasta que ví que iba a buscar a este Rey e no vernía determinadamente; entonces díjele que estas cosas de alquimia eran humo, y cuando yo las viese llegar a cabo no las crería, que quisiera entender el fundamento de su negocio para darle consejo. Respondió quél estaba determinado en viniendo a este Rey venirmele a mostrar, porque él para servir a Vuestra Majestad le ha trabajado; al fin le he dicho que suspenda el hablar a este Rey ni Reina por treinta días; al fin, con miedo grande no lo entienda el Palas, y ha enviado un su hombre a cumplir con él.

Vuestra Majestad crea que con ser hombre asentado está loco con su secreto, y dice que Vuestra Majestad le mande meter en un castillo o casa, y si en cuatro meses no hiciere llegar al cabo el negocio, que Vuestra Majestad le mande echar perpetuamente en una frontera de Berbería o en galeras. He le sacado con harta dificultad esa relación²⁰; pues verdaderamente él teme de ser descubierto. Suplico a Vuestra Majestad entienda que no doy crédito a estas cosas, pero desear el servicio de Vuestra Majestad, como lo debo, me hace oírlas y admitirlas; entretendréle hasta tener respuesta de Vuestra Majestad. Hago tan larga relación porque todavía se significa mejor su fundamento.

Prosper y guarde, <etc.>. Navers, a 6 de abril.

*S. C. R. M., los pies y manos de Vuestra Majestad besa su criado y vasallo,
Don Francés de Alava”.*

Nos cuenta que el duque de Vendôme, Antoine de Bourbon (1518-1562), rey de Navarra desde 1555 junto a su mujer Jeanne d'Albret (1528-1572), había sido contactado en París, en algún momento de 1562, por “*un tudesco gran filósofo*”, que había oído hablar sobre la afiliación de Baja Navarra a la reforma protestante. Si seguía por ese camino, prometió revelarle un procedimiento alquímico “*...con el que la nueva religión iría en gran aumento y él sería el más rico Príncipe del mundo*”.

Efectivamente, Jeanne d'Albret decretó una versión rigorista del calvinismo en sus Estados en una orden promulgada el 19 de julio de 1561. Ella estaba educada desde niña en la defensa de la libertad de pensamiento religioso y era favorable a la Reforma. Se interesó mucho por las posiciones ideológicas de Théodore de Bèze (1519-1605). Sin embargo, Antoine mantenía una postura ambigua. Al poco de contraer nupcias accedió a las peticiones de su mujer y de algunos nobles navarros para escuchar las tesis evangélicas. Bèze fue invitado al castillo de Nérac para charlar ampliamente con él, pero no logró convencerlo.

Antoine era un hombre que veía la religión como una carta más dentro del juego político. No tenía gran sensibilidad espiritual. Era un conocido mujeriego desde muy joven y siempre le gustó disfrutar de los lujos que le proporcionaba su condición de noble.

²⁰ Se trata de un memorial alquímico que edito más adelante.

De hecho, el día a día del gobierno de Navarra recayó siempre en su mujer. Además, la pareja dejó de convivir a inicios de 1561, al enterarse ella de que había tenido un hijo en secreto con otra dama²¹. Por este motivo Antoine pasó a residir habitualmente en París, donde la regente de Francia, Catalina de Médici (1519-1589), le otorgó el título de Teniente General del reino.

Para entender el estado de su relación matrimonial en ese momento, basta decir que una hostil Jeanne autorizó en 1562 a los hugonotes el saqueo de iglesias y conventos en Vendôme. Se vandalizó la colegiata de Saint-Georges, anexa al castillo familiar de su marido, donde se profanaron las tumbas de los condes y duques. Antoine trató de encerrarla en un convento católico a través de unos emisarios y, al mismo tiempo, intentó negociar sin éxito con Felipe II una unificación católica de la Alta y Baja Navarra, bajo su mando, dejando a su mujer aislada en el pequeño Principado de Béarn²².

Mientras todo esto ocurría, Antoine también intercambiaba correspondencia con los líderes alemanes del movimiento reformista, incluido el propio Calvino²³. Medió en la asistencia a París de un grupo de teólogos protestantes de Tubinga (Jacob Beuerlin, Jacob Andreae y Balthasar Bidenbach) y de Heidelberg (Michael Diller y Pierre Boquin). También lo encontramos acompañando en 1561 a su hermano, Luis I de Borbón (1530-1569), durante los llamados Estados Generales en Pontoise, en los que se discutieron las denuncias de los protestantes del reino²⁴. Vemos así que se movía entre los dos bandos religiosos.

Asimismo, hay constancia de que, en marzo de 1562, una liga formada por el landgrave Felipe I de Hesse (1504-1567), el duque Christophe de Wurtemberg (1515-1568), el príncipe Elector Palatino Federico III (1515-1576) y el duque Wolfgang de Zweibrücken (1526-1569) enviaron a su hermano Luis cien mil florines para financiar sus actividades en favor de hugonotes y protestantes²⁵. En este contexto, no es extraño que Antoine se dejase atraer por la idea del dinero.

IV. Tres Espías “Alquímicos” de Isabel I.

El “*tudesco gran filósofo*” que se entrevistó con el duque de Vendôme en París le conocía bien, o tenía buena información sobre su personalidad, pues quiso tentarlo en su punto más débil, prometiéndole lujo y riquezas si apuntalaba al bando protestante. Revisando la documentación disponible en Simancas, y cruzándola con la de otros archivos europeos, he podido hacer unas averiguaciones muy interesantes, sobre un hecho que ha sido muy poco estudiado por los historiadores.

Al parecer, Isabel I de Inglaterra (1533-1603) y su favorito Robert Dudley (1532-1588), prepararon desde 1560 a varios alquimistas para que trabajasen como espías en la

²¹ NANCY LYMAN ROELKER, (1980), *Jeanne d'Albret, reine de Navarre (1528-1572)*, Imprimerie nationale, Paris, p. 146.

²² THIERRY WANEGFFELN, (2008), *Le Pouvoir contesté : Souveraines d'Europe à la Renaissance*, Éditions Payot, Paris, p. 170.

²³ MARIO TURCHETTI, (1993), “Une question mal posée : La Confession d'Augsbourg, le cardinal de Lorraine et les Moyenneurs au Colloque de Poissy en 1561”, *Zwingliana*, 20, pp. 53-101, cf. pp. 58-62. C. F. SATTler, (1767-1768), *Geschichte des Herzogthums Württemberg unter der Regierung der Graven*, Georg Heinrich Reiß, Tübingen, t. IV, p. 165. HENRI HAUSER, (1891), “Antoine de Bourbon et l'Allemagne, 1560-1561”, *Revue historique*, Félix Alcan Éditeur, Paris, 45, pp. 54-61.

²⁴ Debido a la diletante actitud de Antoine, Luis se convirtió en el verdadero líder político de los protestantes franceses. Tenía a Théodore de Bèze como su capellán, tesorero y consejero espiritual.

²⁵ ARTHUR HEIDENHAIN, (1890), *Die Unionspolitik Landgraf Philipps von Hessen, 1557-1562*, Hans Niemeyer, Halle, p. 459.

Europa Continental²⁶. Esta curiosa iniciativa se desarrollaría hasta 1566, intentando animar las revueltas de los Países Bajos que estallarían en 1567, las guerras de religión en Francia desde 1562 y los levantamientos protestantes en la Alta Navarra desde 1560. Estos espías son personajes nebulosos, ya que su identidad es deliberadamente confusa. Utilizaban apodos y seudónimos, y se hacían pasar por “tudesco”, al manejar el idioma alemán con fluidez²⁷. Daban datos confusos sobre su pasado y hacían todo lo posible para no ser bien identificados.

Toda la trama se va a conocer por un incidente de uno de estos agentes, que se hacía llamar Christoffel Frum Van Raysinbrix²⁸. Las investigaciones que hacen los embajadores sobre él son un ejemplo de la confusión sembrada por esta gente a su paso. Según algunos era un lorenés del pueblo de Bar-le-Duc, conocido como *Christofle Preudhomme*. Otras fuentes dicen que es *Christofle Frum*, alias *Preudhomme* y residente en Amberes. Otros testigos lo califican de “tudesco”, lo llaman *Chris Vaugheman*, y dicen que trabajaba para los ingleses²⁹. Todas estas informaciones parecen ser aportes del interesado en diferentes interrogatorios, sin más fundamento que sus propias palabras. Así, en septiembre de 1562 fue retenido en Valenciennes por estar allí sin una razón justificada. La ciudad formaba parte del condado de Henao, en los dominios Habsburgo. Estaba bajo la jurisdicción de la Gobernadora de los Países Bajos, Margarita de Parma (1522-1586), y de su ministro el cardenal Granvela (1517-1586). En abril había sido epicentro de una revuelta conocida como “*la journée des mal brûlés*”, donde un tumulto liberó de su prisión a dos calvinistas, condenados a ser quemados en público y a la confiscación de sus bienes. La reforma protestante había calado en la región y las sanciones contra estos vecinos se intentaron anular, considerándolas contrarias a los privilegios comunales.

“*La journée*” de Valenciennes no es baladí, pues muchos historiadores la consideran preámbulo de la revuelta protestante en Países Bajos. El consistorio local aprovechó estos hechos, así como la actitud vacilante del bailío de Henao, Jean de Berghes (1528-1567), para ganar competencias, hasta el punto de controlar completamente la ciudad en 1566. Como resultado, el 14 de diciembre de 1566, fue declarada plaza rebelde por la misma Margarita de Parma.

Volviendo a 1562, donde todo estaba en ebullición, el 16 de septiembre la gobernación creó una comisión de inquisición en la ciudad, encrespando los ánimos

²⁶ Para conocer el peso de Dudley en la corte isabelina de esos años, comentaré apenas un detalle. Entre los días 10 y 23 de octubre de 1562, la reina enfermó gravísimamente de viruela. Tenía 29 años y estuvo a punto de morir. Durante el pico más agudo de su contagio, llamó a sus consejeros para designar a Dudley como *Lord Protector of England*, con un sueldo de 20000 libras al año, equivalentes a 4.6 millones actuales. Además, le habilitó como consejero principal para determinar la cuestión sucesoria.

²⁷ La “nación tudesca” se refiere a personas que se expresaban en lenguas germánicas del centro de Europa, en lo que hoy es Alemania, Austria, Suiza, Liechtenstein, Luxemburgo, el Tirol italiano y partes de Francia, Bélgica, Polonia, Hungría y Holanda. JOSÉ ELOY HORTAL MUÑOZ, (2001), “*La Compañía de tudesco de la guarda de la Persona Real de Castilla en el contexto de la Casa Real de los monarcas Austrias hispanos (1519-1702)*”, en: José Martínez Millán, Rubén González Cuerva (coord.), *La dinastía de los Austria: las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, I, pp. 391-438.

²⁸ Ya veremos que es un nombre ficticio. Aparece por primera vez en una misión a Escocia, junto a un tal Hans Hoghsins, donde representaba a Henry Percy (ca.1532-1585), conde de Northumberland y gran aficionado a la alquimia. JOSEPH STEVENSON (ed.), (1866), *Calendar of State Papers Foreign: Elizabeth, Volume 4, 1561-1562*, Longmans, Green, Reader and Dyer, London, p. 38: “1561. March 27. Lord Grey to Cecil. 1. Two Almaines, Hans Hoghsins and Christopher Frum Van Raysinbrix, came yesterday with a passport from Sir Henry Percy to pass into Scotland... [...] 2. P. S.—It seems to him and the rest here that these gentlemen Almaines are of good experience”.

²⁹ CHARLES PAILLARD, (1874), *Histoire des troubles religieux de Valenciennes, 1560-1567*, Mucquardt / Nijhoff, Bruxelles, La Haye, t. 2, p. 197: “...me mandava en los negocios desse Christoval Preudhomme, alias Vaugheman, que assí se llama más comunmente. Hallo que él y otro Tudesco...”.

locales. Escasos días después aparece Christoffel Frum allí, reuniéndose en secreto con varias personas, contraviniendo una ley establecida unos meses antes para evitar conspiraciones. Los días 27 y 28 se organizaron en la calle las llamadas “*chateries*”, que eran contra procesiones de los protestantes para menospreciar la fiesta local de Notre-Dame du Saint Cordon, celebrada dos semanas antes.

Las autoridades investigaron a varias personas y Christoffel fue arrestado por no poder explicar qué hacía en la ciudad. Interrogado, declaró que era “matemático” y no tenía nada que ver con temas de religión³⁰. Los fiscales no quedaron satisfechos. Lo encerraron en una celda, amenazando con un juicio y posible pena capital. Hablaba varios idiomas y pretendía haber realizado tareas diplomáticas en el Sacro Imperio, las “villas marítimas” de la Hansa, Dinamarca, Polonia, Suiza y Suecia. Dijo entonces ser originario de Bar-le-Duc y que había trabajado desde 1551 al servicio del rey francés Enrique II (1519-1559) en sus disputas con Carlos V (1500-1558). Aparentemente se refiere al *Tratado de Chambord* (1552), donde varios príncipes alemanes se aliaron con Francia para intentar contrarrestar la hegemonía de los Habsburgo. Después de fallecer el rey francés, asegura haber sido “retenido” por Robert Dudley en Londres, para trabajar como “profesor de matemáticas”, aunque terminó como informante en “*sa chambre secrète*”.

Sus nuevas explicaciones tampoco convencieron a los agentes del Conseil d’État de la villa, que las encontraron artificiosas. Los firmantes de Chambord, Enrique II y Mauricio de Sajonia (1521-1553) estaban fallecidos, así como como los comandantes de las operaciones contra los españoles, Paul de Thermes (1482-1562) y François de Clèves (1516-1562), de manera que nadie podría ratificar su versión. Se sospechaba que era un espía inglés, aparentando ser alemán, y tramaba algo con los protestantes locales, pues “*...séjournant l’espace de XV jours ou environ sans pouvoir donner raison suffisante de sa si longue demeure, et se trouvant assez variable en ses responses*”³¹. Se alojó en un inmueble sin que los vecinos “*...n’ont jamais entendu de luy en devise ou autrement la cause de sa venue*”. Del mismo modo, no aclaró su relación con un tal Jan Dailleboue, que estaba con él en el momento de su arresto³²:

“...interrogué ledict Preudhomme du lieu de sa naisçance, de ses actions, estudes et praticques, a confessé ouvertement estre natif de Bar le Duc, avoir servi le deu du roy Henry depuis l’an 51 jusques à sa mort advenue l’an 59, et ce temps pendant avoir mené praticques por luy en Ellemaigne, villes maritimes, Dannemarcque, Poulogne, Suisse et Suède, qui faict à entendre allencontre de deu l’Empereur et le Roy, conséquamment contre Angleterre, pour le temps que ces pays et Augleterre furent conjointement en guerre contre France. Que nonobstant il dit estre retenu par millord Robert Dudeley à son service [...] pour luy servir en sa chambre secrète, et estre employé par elle en aultres affaires”.

En una sesión posterior añadió que había venido a cortejar a la propietaria de la casa en la que se hospedaba. Los agentes de la gobernadora pensaban que era otra estrategia inventada junto a esta mujer, y dieron orden de interrogar a la familia de ella, para comprobar si sabían algo de esta presunta relación sentimental.

³⁰ HAJO BRUGMANS, (1892), *Engeland en de Nederlanden in de eerste jaren van Elizabeth's regeering (1558-1567)*, J. B. Hubers, Groningen, pp. 64-66.

³¹ PAILLARD, (1874), *Histoire des troubles religieux de Valenciennes*, (op. cit), pp. 453.

³² Ibid., pp. 454-456.

El 26 de octubre Robert Dudley, duque de Leicester, escribe desde Londres al marqués de Berghes, solicitando su liberación³³:

“...sur le fait Christofle Frum, dict Preudhomme, détenu à Valenciennes, [...] lequel (selon l’opinion et coignoissance que j’en ay) ne s’est accoustumé practiquer ou faire aultre profession des mathématiques, ne se meslant aulcunement du dispute de la religion ou sinistre machination”.

Dudley lo describe como un “profesor de matemáticas” a su servicio, que en esa época es alguien con conocimientos de cálculo (aritmética y álgebra), pero fundamentalmente de astronomía y navegación. En el siglo XVI, la matemática numérica era una cuestión retórica y las aplicaciones prácticas eran astronómicas. También era un sinónimo de magia, al referirse el latín *mathēmaticus* a un astrólogo y/o mago. Así, otro informe del consejo local al marqués de Berghes, lo califica de “matemático” en el sentido de mago, implicado en diversas prácticas para su patrón londinense:

“...s’est trouvé fort vague en ses dispositions, et non-seulement s’estre meslé de l’art mathématique, mais encores confesse de lui mesme que sa principale estude a esté de mener practiques en plusieurs endroitz; parlant aussy quant à sa retenue au service dudict Milort...”.

Dudley presiona a Berghes diciéndole que debe ser tratado como emisario de la reina inglesa y devuelto a Inglaterra pues, aunque no tenía credenciales, había sido presentado y puesto a disposición del servicio real unos meses antes³⁴.

El cardenal de Granvela envía a Álvaro de la Quadra (1500/10-1563), embajador español en Londres, las informaciones recopiladas en Valenciennes, para que las confirme y amplíe en la corte isabelina³⁵:

“Hay allí embaxada del Principe de Condé, y es cabeça della uno Spifame que fue Obispo de Nevers, hombre de letras, mas muy ligero y oro muy largo; pero, a lo que se piensa, hará muy poco. También hay unos prelados que se dizen ser de la Reyna de Inglaterra; mas, como ny tienen talle, ny estado de Embaxadores, hazese poca quenta dellos, aunque también van so mano haziendo quanto pueden del oficio de dello. Aquí tenemos uno preso que se prendió en Valencianes porque, siendo estrangero y haviendo sido aquella villa sospechosa, se entretenía allí 17 o 18 dias sin que se supiesse para qué. Agora dize que es criado de Milort Robert y que se deve tener por criado de la Reyna, pues Milort Robert le havía ofrecido de ponerle en su servicio, y querría que le tuviésemos no sólo por criado de la Reyna, mas aún por Embaxador, no teniendo comission, ny cartas della, y entiendo que Milort Robert y

³³ La carta se edita en: Ibid., pp.449-450.

³⁴ Ibid., p. 463.

³⁵ Valladolid, Archivo General de Simancas, Sección de Estado, legajo 521. Editado en: LETTENHOVE, CONSTANTIN (eds.), (1883), *Relations politiques des Pays-Bas et de l'Angleterre, sous le règne de Philippe II. Tome III, Régence de la duchesse de Parme*, Hayez, Bruxelles, t. III, p. 193.

*algunos otros de sus parientes deven haver escripto al Marques de Berghes, en cuya jurisdicción ha sido preso, **para que so color de criado de la Reyna de Inglaterra le liberten.** Llámase Christoval Frum o Preudhome, es nascido de Bar-le-Duch en Lorrena, y en las guerras passadas ha servido al Rey Henrrico de espía, y hecho quantos malos oficios ha podido contra el Emperador nuestro senor, que sea en gloria, sobre los quales no podemos hablar porque dello hay abolicion para la paz. Yo para mi sospecho que deve de ser algún hombre pernicioso, y que, aunque hasta aquí no tengamos ningun testimonio bastante para procéder contra él, no puedo persuadirme que su yda a Valencienes no haya sido con algún fin dañado, ny para quitarme esta sospecha basta para mi **que diga que sea scrividor o amigo de Milort Roberto, y que su desseo sea servir aquella Reyna,** tanto mas accordandome de lo que V. S. muchas vezes nos ha escripto de la sospecha probable que tiene de que algunos procuren que haya en estos estados movimiento. **Él nos quiere dar a entender que es hombre versado en todas disciplinas y que dellas haga profesión, mas el mayor fundamento de toda su industria le pone en la quinta esencia** y en ser gran tramador de negocios y espía, que ingenuamente confiessa, **pero es con dezir que agora no venía sino para procurar que le truxessen de Francia algunos libros que tiene de sciencias muy recónditas, con los quales piensa ganar con aquella Reyna muy grande crédito**".*

Granvela nos da mucha información. En primer lugar, menciona a “*unos prelados que se dizen ser de la Reyna de Inglaterra*”, aunque iban sin credenciales. Son los tres espías “tudesco” que estamos comentando. Tenía noticia de su “misión” europea apoyados por Jacques Spifame (ca.1502-1566), antiguo obispo de Nevers, quien renunció a sus cargos eclesiásticos para afiliarse al calvinismo. Es importante apreciar que negociaban asuntos de Luis I de Borbón, hermano del duque de Vendôme. Es decir, estaban rondando a la casa de Navarra, afín a las ideas protestantes. Granvela añade que “*Aquí tenemos uno preso que se prendió en Valencianes*”, en referencia a Christoffel Frum. Aporta los datos proporcionados en su interrogatorio y lo describe como alguien que “*nos quiere dar a entender que es hombre versado en todas disciplinas, y que dellas haga profesión, mas el mayor fundamento de toda su industria le pone en la quinta esencia*”. Esto quiere decir que, aunque se presenta como “matemático”, fundamentalmente era alquimista.

Quadra responde unos días después, aclarando que los emisarios eran tres “matemáticos” y alquimistas llamados Floris Diaceto, un tal “Dees” y el investigado Cristoffel Frum. Habían sido enviados a Europa con la excusa de comprar libros y tenían su base en Amberes. Quadra habla con uno de ellos, concretamente con Floris, pues estaba en ese momento en Londres, y le dio una explicación sobre la presencia de Cristoffel en Valenciennes completamente diferente a la que el propio acusado estaba aportando en su prisión. Comenta que iba a por libros y que seguramente estuvo más tiempo porque algunos eran manuscritos. Se pone él como ejemplo, pues dice estar entretenido unos días en la corte inglesa haciendo traducir “*unos libros de Ramundo Lullo, que scrivió de la Quinta Essencia en lengua mallorquina, los quales yo he visto*”. También le detalla que

Dees había viajado hasta tierras alemanas desde Amberes, en busca de más libros, y en su regreso iba a pasar por Valenciennes, pero al enterarse del arresto se desvió.

El embajador español es muy avisado y rápidamente se da cuenta de que todos ellos “*hazen profesion de alquimista, porque [...] es flor que traen para poderse juntar y tratar en secreto, so color de ser la sciencia secreta*”. Toda esta estrategia de espionaje “alquímico” está pensada para poder justificar las reuniones encubiertas de sus emisarios con diferentes personas. Había sido tramada por Robert Dudley en convivencia con la reina³⁶. En ese momento estaban preparando el *Tratado de Hampton Court* (1562), donde Isabel pactó con los hugonotes franceses representados por Luis de Borbón. Quadra también comenta que habían enviado a estos “emisarios” junto al secretario de Dudley, para hablar con el duque de Vendôme, Antoine de Bourbon. Este suceso es el que recoge en 1566 el embajador español en Francia, Francés de Álava, cuando dice que en París un “*tudesco gran filósofo [...] acordó de venirle a revelar un secreto con el que la nueva religión iría en gran aumento y él sería el más rico Príncipe del mundo*”. Al estar Christoffel preso, necesariamente fueron “Dees” o Diaceto. Quadra preguntó con sutileza a la propia reina sobre todo este tema y “*...me dixo con grandes juramentos que no avían ydo sino a comprar libros*”³⁷:

“En este punto acabo de recibir la carta de V. S. Ill^{ma}, de XVIII del presente, que no ha tardado menos que la que Madama me serivio a XIII en el negocio desse hombre que está preso ay, la qual recebi a XXIII, y luego procure de descubrir lo que avía, y lo que he podido saber, escrivo a Su Alteza.

Voluntario engaño seré el de quien pensare que esse hombre yva a otra cosa que a lo que V.S. Ill^{ma} sospecha, porque yr por libros a Anvers ya se podria çufrir, pero y por ellos a Valencianas no tiene de lo verisimil, y los que él dize que el Capitán Dees le fue a traer de Francia, no fueron traydos sino de Alemania. Y el Capitan [Christophe Preudhomme] no es Borgoñón sino Alemán, y conocido muy bien por tal, y por hombre que ha tenido en Francia cargo de cavallería en tiempo del Rey Enrrico. El Embaxador Foix no sabe nada destos, ni es el mejor informado del mundo aún de las cosas de Francia. Aunque me cuesta mis dineros, yo huelgo de embiar tras este, porque tengo por cierto que va a esse pays, y que todo quanto mal se puede pensar dellos ay en su negociación. Quando yo dixe a la Reyna los días passados que sabía bien que Milort Roberto avía embiado a su secretario Marbrey a Francia el año passado para tratar con Vandoma y sus compañeros, entonces me dixo con grandes juramentos que no avía ydo sino a comprar libros, que son otros tales libros como estos. Tambien huelgo de aver entendido que esse haze profesion de alquimista, porque Florencio Ayaceto haze la misma profesion, y veo claramente que es flor que traen

³⁶ Ya se advierte en: TOMÁS GONZÁLEZ, (1831), *Apuntamientos para la Historia del Rey Don Felipe Segundo de España, por lo tocante a sus relaciones con la Reina Isabel de Inglaterra, desde el año 1558 hasta el de 1576*, Imprenta de Sancha, Madrid, p. 47: “Por este tiempo andaba Isabel muy ocupada en los negocios de Francia, y para manejarlos con toda destreza, tenía reuniones secretas so color de estudiar química, a lo cual decía que era muy aficionada. Al efecto se reunían con Milord Robert, Florencio Ayaceto y otros secretos agentes”.

³⁷ Archivo de Simancas, Secretos de Estado, leg. 816. Editado en: *Relations politiques des Pays-Bas et de l'Angleterre*, (op. cit.), III, p. 199-201.

para poderse juntar y tratar en secreto, so color de ser la sciencia secreta. Y sé que Florencio no da otra excusa a su estada aquí tantos días, sino que haze traduzir unos libros de Ramundo Lullo, que scrivió de la Quinta Essencia en lengua mallorquina, los quales yo he visto. Pero tambien sé que es color que da a su residencia aquí, además del solicitar el negocio de su pensión, y me resuelvo en que este es el arquiteeto desta negociacion como lo scrivo a Madama; la qual, si quiere probanças mas claras que estas en materia desta calidad. Se hallará con el trabajo en casa antes que las tenga, porque ya vee V. S. Ill^{ma} la cautela con que tratarán estos un negocio desta calidad, especialmente este bermejo Florencio, que es el mayor oficial destas tramas que pienso que ay en Europa. Por lo que V. S. Ill^{ma} me escrivo, de lo que esse hombre responde en materia de Religion, se entiende bien que su moço ha trayo las tres cartas que escrivo a Madama, porque este capitan dize que no le tienen preso por otro que por causa de la Religion. Ella es una cofradria de espiones y de oficiales de tratados, de la qual es prior este Florencio. Yo no digo esto porque dessée poner mal donde ay bien, que Christiano soy y clérigo, treinta años ha, y vasallo del Rey como otros; pero lo que veo y siento, que es deservicio de Dios y del Rey, no puedo acabar conmigo de callarlo, y assi muchas vezes pareceré imprudente, como lo soy siempre; pero, a trueque de descargar la conciencia, tomo paciencia destotro. No cesaré de investigar en este negocio lo que pudiere para aclararlo mejor, pero lo que lo acabaría de aclarar, serían algunos buenos tratos de cuerda.

Vandoma murió, y aquí estan determinados de ayudar al Principe de Conde para que sea tutor, y ya publican que lo es, pero con todo esto dos dias hay malcontentos desto que se dize que los del Rey han dado una mano al Principe de Conde. Las cosas aquí estan en gran moto. No sé en lo que pararan... ”.

Hoy sabemos que Isabel jugaba con muchos actores, intentando desestabilizar el mapa religioso en Flandes y Francia. Así, la importante financiación recibida desde Alemania por el Principe de Condé en 1562, sobre la que ya hablé anteriormente, fue gestionada por la propia Isabel a través de sus embajadores en tierras alemanas, Christopher Munt y Henry Knolles. Se conservan las credenciales de sus emisarios para las cortes de Felipe de Hesse, Christophe de Wurtemberg y Federico del Palatinado, así como el compromiso entre todas las partes en forma de cartas fechadas el 26 de marzo de 1562³⁸.

En otra carta fechada el 5 de diciembre, Quadra confirma a Granvela que Christoffel forma parte de esa trama de espías ingleses, presentados como “tudescos”. Se reunía en secreto con Robert Dudley alegando tratar cuestiones de “matemáticas” o “mostrarle joyas”. Preguntó a cuantas personas pudo sobre sus movimientos en Europa, pero todos se escudaban en la misión de comprar libros por tierras alemanas. Sin embargo, el argumento no servía para Valencienno, al no ser una ciudad conocida por sus libreros ni editores. Además, señala sobre este “Dees” que “*si él venía con los libros que dizen*

³⁸ Oxford, Bodleian Library, Clarendon Ms 35, ff. 77r-78r y ff. 86r-89r. Información tomada de: DAVID SCOTT GEHRING, (2014), “Elizabeth’s Correspondence with the Protestant Princes of the Empire, 1558-1586”, en: Bajetta, Coatalen, Gibson (eds.), *Elizabeth I’s Foreign Correspondence Letters, Rhetoric, and Politics*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, pp. 189-207, cf. Appendix II.

[desde Alemania], *no había para qué hizieran esta fuga*” evitando acudir a la ciudad donde estaba preso Christoffel, pues tendría un negocio pendiente y testigos que lo justificarían³⁹:

“...en el de esse Cristóval, lo que ay más de lo avisado es que en casa de Milort Robert hay pocos que le conoſcan, ſino los criados que le ſirven en ſu cámara, de los quales entiendo que él ſe encerraba muchas vezes con Milort Roberto en ſu cabinet a ſolas y le moſtrava joyas y hazía profeſſion de joyelero. Lo que devajo deſta profeſſion tratava no hallo aún quien me lo ſepa dezir particularmente. Pero bien ſaben todos, y aſí me lo dizen a mi, que es vellaco y eſpión [...] El Capitán Dees fue a Francia con una ſola carta de Milort Robert para Danville, como eſcribo a Su Mageſtad. Hizole ſeguir hasta verle embarcado, y por que ſupe cierto del deſpacho que llevaba (aſſegurado de que no yva derechamente ay), le dexé yr ſu viage [...] el Capitán Dees fue avisado que el Cristóval avía ſido preſo en Valencienes, y que en ſabiéndolo ſe fue ſin entrar en la villa la buelta de Francia, lo qual (ſi él venía con los libros que dizen) no había para qué hizieran eſta fuga del Dees. Es indicio que la venida no era ſin delicto y culpa...”

En otra carta dirigida a la gobernadora Margarita de Parma, Quadra explica que estos emisarios alquimistas se estaban moviendo por Flandes, Francia y Alemania para *“tentar y reconocer los ánimos de algunos en las villas principales del pays, y ſollicitados a tomar las armas y a juntarſe en la aliança”*. También apunta que *“Christóval eſperava en Valencianas algún recaudo de importancia con aquel capitán Dees”*, lo que parece ſer una gran cantidad de dinero de los mercaderes y diputados locales, muchos de los cuales eran protestantes reconocidos. La información encaja con la entrega y recogida de dinero en Amberes por emisarios de la reina inglesa en los años ſesenta y ſetenta, para comprar voluntades y financiar diferentes operaciones. La interrupción de toda eſta actividad monetaria tuvo ſus conſeſuencias, pues ſegún explica Quadra *“eſtos días tuvieron aquí auiſo de Anvers [...] como ſi ſe quiſieſſe hazer algún acto de reſepalia”*⁴⁰:

“...días paſſados ſcrví a V. A. lo que avía podido entender de la Calidad de la perſona y Negocios de aquel Cristóval Preudhomme. Deſpués, uſando diligencia para entender la cauſa de ſu yda a eſſe pays, hallo por relación de perſona que no puedo bien ſaber, que eſ un gentilhombre de cámara de Milort Roberto, que él ha ſido embiado ay del dicho Roberto por comiſión, como eſ de creer, de la Reyna, a tentar y reconocer los ánimos de algunos en las villas principals del pays, y ſollicitados a tomar las armas y a juntarſe en la aliança y Sociedad del Príncipe de Conde. Eſtas ſon las miſmas palabras que cierta perſona embiada por mi mano al Criado de Milort Roberto refiere, que aquel le ha dicho y firmado, que yo no la he hablado. Pero eſta perſona eſ tan Digna de fee y me ha referido eſto en preſencia de otra tan calificada que puedo certificar a V. A. que en ello no

³⁹ *Relations politiques des Pays-Bas et de l'Angleterre*, (op. cit.), III, p. 199.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 213.

ay, ny puede aver engaño. Esta relación no me la osarán dar estos por scripto, porque son Ingleses y personas de Calidad, y que tienen que perder [...] De creer es que este Christóval esperaba en Valencianas algún recaudo de importancia con aquél capitán Dees que, como he dicho, venía allí a buscarle y se bolvió del camino aviéndolo entendido en la frontera cómo el Cristóval avía sido preso [...] Estos días tuvieron aquí aviso de Anvers, que ay se avía mandado que en aquella villa se tuviesse cuenta con las haziendas de Ingleses, como si se quisiesse hazer algún acto de represalia contra ellos. Con este aviso se alborotaron los mercaderes que suelen embiar paños y se juntaron los de la villa tres o quatro vezes sobre ello [...] estando scriviendo esta carta me han dicho cómo el Capitán Dees es buelto de Francia, que partió de París tres días ha... ”.

Otra carta dirigida a Margarita aporta más datos, algunos ya compartidos con Granvela. Uno importante es que muy pocas personas conocían la misión auténtica de estos alquimistas. El embajador dice haber interrogado a muchos, pero nadie era capaz de ir al fondo de asunto. Sus informadores se escabullen, encaminándole a personas lejanas, como Henry Sidney (1529-1586), que estaba en Escocia; y sobre todo a Henry Killigrew (ca.1528-1603), que en ese momento luchaba en la toma de Le Havre y de quien le dijeron que estaba muerto, para que no preguntase más⁴¹:

“Aquel capitán Dees, Tudesco, compañero de Cristóval Preudome que ay está preso, ha sido embiado a Francia por la causa que escrivo a Su Magestad, a quien escrivo todo lo que aquí hay de nuevo en los Negocios que no replico aquí. En el de esse Preudhome he usado y uso toda la diligencia possible. Hallo que se encerrava con M. Roberto algunas vezes con ocasion de venderle joyas; pero no hay quien no diga que esto de las joyas era burla y que tratavan otras cosas y que el dicho Preudome es un mal hombre y un espión. Así lo dicen los que le veyan entrar y tartar con M. Roberto. Los que solían estar presentes en estas pláticas son Enrrico Sidne y un Chiligreu, que es agora muerto en Francia, muy provado de M. Roberto y de la Reyna, y que en compañía de Fragmarton ha urdido todas las tramas que en Francia se han hecho estos annos. Fue preso agora en Roan con un arcabuzazo en una pierna, y parece se que le han empozado porque no se halla. Este sólo era de quien estos Negocios podia ser que se fiasen. Florencio ha sido preguntado por cierta persona si tenía mucha Amistad con este, y lo niega: deve de ser porque le vee preso. A mi parecer, de un moço de este Cristóval, que aquí ha venido con cartas y que sabrá por ventura cómo el Capitán Dees, luego que entendió que el Cristóval havía sido preso en Valenciana, se huyó a Francia, se podrán saber algunas cosas que basten con las que se saben para paretar a su amo. Lo que yo he avisado, todo lo embiaré verificado, si fuere necessario, en buena forma.

⁴¹ Ibid., p. 203.

El embaxador de Francia dize que la Reyna ha embiado a Anvers por dinero, será servida V. A. de mandar considerer. Cierta es que se han embiado créditos de nueve o diez particulares mercaderes de Londres para assegurar hasta sesenta mil libras”.

En otra carta de Quadra vuelve a ratificar la tarea de los tres espías como correos de la reina, que utilizaban la tapadera de ser matemáticos “tudescos”, comprando libros en varias ciudades de Alemania y asentados en Amberes como centro de operaciones⁴²:

“La carta de V. A. de X desto no vino a mis manos hasta los xxiiij. Luego que la huve, me informé de lo que V. A. me mandava en los negocios desse Christoval Preudhomme, alias Vaugheman, que assí se llama más comunmente. Hallo que él y otro Tudesco llamado el capitán Dees vinieron aquí días ha y se introduxeron en el servicio de la Reyna y de Milort Roberto, y de aquí han ydo entrambos a esos estados por diversas vías, y se avían de hallar en Valencianas, un día cierto al mesón de la Mano, si bien he entendido. Para embiarlos con algún achaque avrá más de dos meses que Sidne me pidió una carta para V. A., para sacar desse pays unos cavallos y hyeguas, y como yo respondí que no, me parecía que devía de hazer costa en embiar persona hasta tener cierta licencia, la qual yo procuraria de V. A., no curaron mas della, sino que embiaron al Christoval con occassión de comprar libros, y el capitán passo a Alemania, de donde bolviendo con otros libros (segun é dize) desse Christoval, como llegó a cierto lugar de la raya, entendió que el companero avía sido preso, y assi sin entrar en Valencienas, tomó el camino de Francia, donde lo que ha hecho es que por comissión y con dineros del Principe de Conde procuró de amotinar y sesacar ciertas compañías de cavallos tudescas de los que Rengraf truxo, y para ello le dieron en Meaux quinientos ducados. No hizo lo que pensava y bolvió aquí, donde, referida la prisión desse su compañero, ha solicitado a Milort Roberto por su liberación, el qual ha scripto al Marqués de Bergas dos o tres cartas, de las quales por que no tiene respuesta está agraviado, y la Reyna no menos, y dize que se vengará, que por esse uno que le tienen preso, tomara una dozena de nostros hombres. Avrá tres días que un moço del dicho Preudhomme vino aquí con très cartas, una para Roberto, otra para Sidne y otra para el Capitán. Scrive en ellas que lo tienen en una prisión tan estrecha que ni con su criado ne puede hablar, de lo qual el Capitán está muy congoxado, el qual se parte oy de aquí, y tras él un moço mío, que le acompañará todo el camino que hiziere hasta ay, porque, aunque dize que va a Francia, yo no creo que va sino a Bruselas a procurar de hablar con esse de un officio. Y a lo que sospecho el presidente destas negociaciones es Florencio Ayaceto, el qual, como tengo avisado, ha muchos días que está aquí y tiene

⁴² Ibid., pp. 197-198.

cada día muy largas y muy secretas audiendas de Milort Roberto. Scrive también el Preudhomme los interrogatorios que ay se le han hecho, y dize que le amenazan que le ban de embiar a Francia. Todo esto se lía entendido del mismo capitán por vía de personas con quien él conversa, y no tengo duda sino que él y esse, y por ventura otros, yvan por ay viendo telas tramadas aquí en Francia. Más particularidades en este negocio difficilmente podran entenderse. Si este capitan fuere a esse pays, el moço que va con él, que es un Español en hábito de Inglés, que sabe bien esta lengua, acudirá luego a hazerlo saber a V. A. Él es un hombre pequeño y de pocas barbas, de Çaragoça de Aragon, llamado Pedro Martinez. El capitán es de mediocra estatura, la barba roxa cortada a la espanola, algo romo, y, si fuere a Francia, tambien yrá el moço tras él hasta ver dónde repara, y de allí yrá a dar cuenta ay dello. El capitán y esse tambien hazen profesión de tener en Francia el favor de Mosiur de Danville, hijo del Condestable, el qual dizen que favorescera a esse todo quanto pudiere, y más dize este capitán que al servicio y bien del reyno de Francia importa infinito que esse Preudhomme sea libre, y que resida aquí con Milort Roberto, porque sabe grandes secretos cerca de su casamiento. Deve ser lo que otras vezes tengo scripto que aquellos rebeldes Franceses estan persuadidos que este casamiento de la Reyna con Roberto podrá aver effecto con buena intelligencia dellos, y con daño del Rey [de España] nuestro señor y dessos Estados. Este capitán es una mala pieça, y aunque no deve ser todo lo que dize evangelio, es cierto que todo lo que aqui digo, lo ha él dicho a quien lo testificara siempre que sea necessario”.

¿Pero, quiénes eran realmente estos tres hombres? Empecemos por el “capitán Dees”. Un primer detalle para valorar es que no tenemos ninguna otra noticia suya al margen de este affaire en Valenciennes. No aparece en las listas de diplomáticos, correos convencionales ni emisarios extraordinarios⁴³. Su existencia sólo sale a la luz casualmente por la investigación de los españoles sobre las actividades del alquimista “Preudhomme”, que destapa la relación entre todos ellos, así como su profesión de enlaces entre tierras alemanas e Inglaterra, con Amberes como eje de sus operaciones⁴⁴. El secretismo en torno

⁴³ En los estudios especializados sólo aparece Diaceto entre 1550 y 1563. E.J.B. ALLEN, (1972), *Post and Courier Service in the Diplomacy of Early Modern Europe*, Martinus Nijhoff, The Hague, pp. 139-146. D. S. GEHRING, (2013), *Anglo-German Relations and the Protestant Cause: Elizabethan Foreign Policy and Pan-Protestantism*, Pickering and Chatto, London. SOWERBY, CRAIGWOOD (eds.), (2019), *Cultures of Diplomacy and Literary Writing in the Early Modern World*, Oxford University Press, Oxford. ELIZABETH R. WILLIAMSON, (2023), *Elizabethan Diplomacy and Epistolary Culture*, Routledge, Londres.

⁴⁴ Véase, por ejemplo, la carta del embajador Quadra a Felipe II. Londres, 27 enero 1563. AGS, Secretaría de Estado, leg. 816, ff. 38r-39r: “...han despachado para Alemania dos hombres con muchas cartas, solicitando los Príncipes a esta guerra de la Religión; los que llevan estas cartas son un francés, hombre de Vidame de Chartres, y un tudesco llamado Dees que va y viene de Alemania con despachos...”. El Vidame de Chartres era Jean de Ferrières (1520-1586), otro conocido aficionado a la alquimia. Protector de paracelsistas como Jacques Gohory (1520-1576) o Bernard Gilles Penot (1519-1617). FRANÇOIS SECRET, (1978), “Le médecin normand Pierre Droet et Jean de Ferrières, vidame de Chartres”, *Bulletin de la Société de l'histoire du Protestantisme français*, CXXIV, pp. 173-185.

a sus misiones es total. Álvaro de la Quadra lo manifiesta con frustración en varias ocasiones, como cuando dice a Margarita de Parma que⁴⁵:

“...estando scriviendo esta carta me han dicho cómo el Capitán Dees es buelto de Francia, que partió de París tres días ha. No he podido saber qué trae...”.

Lo mismo explica a Granvela, quien le presionaba para saber más. Según el embajador, al intentar sonsacar a los criados de Dudley se dio cuenta de que “no les costaría sino la vida” y los demás conocedores de estas misiones eran “por mano de dos o tres personas, y tales que hazen profession de impenetrables, y que de mi se guardan como de la muerte”⁴⁶. Todo indica que se trata una identidad ficticia, que esconde a otra persona. Es posible que se trate del matemático John Dee (1527-ca.1608). Hay muchos elementos que así lo sugieren. En primer lugar, su profesión de matemático y alquimista, así como el nombre de “Dee” o “Dees”, que recogen los informes españoles. Sabemos que entre 1560 y 1564 estuvo viajando por todo el Sacro Imperio, desde Roma a Bruselas, con la tarea de recopilar libros, igual que el “capitán Dees”. Esta misión libresco había sido organizada por la reina Isabel, con la colaboración de su consejero Robert Dudley y, en el caso de la comisión del “capitán Dees”, ocurre lo mismo. De hecho, en sus idas y venidas a la corte sólo despachaba con ellos, en la más estricta intimidad. Este contacto privado con el tándem Isabel / Roberto, estaba al alcance de un grupo muy pequeño de personas, entre ellas John Dee, pues era uno de sus consejeros personajes. Además, sabemos que John tenía su sede en Amberes, igual que el “capitán Dees”, pues residió en casa del impresor Willem Silvius (ca.1520-1580), donde publicaría su célebre *Monas Hieroglyphica* en 1564⁴⁷. Desde allí escribe en febrero de 1563 al secretario de la reina Isabel, William Cecil (1520-1598), gran aficionado también a la alquimia⁴⁸, comentándole sus pasos a seguir esos meses visitando más librerías, tanto en Países Bajos como en la Alta Alemania (Suiza, Baviera y Austria)⁴⁹:

“...I thought good this feason of Chriftnas festivalls (commonly otherwise spent) to make but a start to Antwerp, and there to employe that tyme in taking and setting order with sundry Duch printers and other artificers, for the true and diligent printing of such my labors, as I have by me ready for the press, and thereupon I intended furthwith to returne before Easter at the fardest, bicause I hoped to have founde thinges and men apt to my purpose. But lo, so falleth it now owte, that I cannot cumpas this my entent on this wise, but am driven to deale with printers of High Germany, whereby a longer tyme will runne. And also fynes my cumming (see I pray you) by diligent serche and travaile (for so short a tyme) almost incredible, such men and such bookes are

⁴⁵ *Relations politiques des Pays-Bas et de l'Angleterre*, (op. cit.), III, p. 216.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 217.

⁴⁷ S. CLUCAS, (2017). “The Royal Typographer and the Alchemist: John Dee, Willem Silvius, and the Diagrammatic Alchemy of the *Monas Hieroglyphica*”, *Ambix*, 64 (2), pp. 140-156. MANUEL MERTENS, (2017), “Willem Silvius: ‘Typographical Parent’ of John Dee’s *Monas Hieroglyphica*”, *Ambix*, 64 (2), pp. 175-187.

⁴⁸ JAMES STUART CAMPBELL, (2009), *The Alchemical Patronage of Sir William Cecil, Lord Burghley*, tesis doctoral inédita, Victoria University of Wellington.

⁴⁹ JOHN DEE, (1854), “Letter of Dr. John Dee to Sir William Cecyl, 16th February, 1562”, *Philobiblion Society: Bibliographical and Historical Miscellanies*, 1 (12), pp. 3-16.

come to my knowledge, where they are, as, to the former great sciences I hoped never to have had so good ayde, eyther by the one or the other. So that in most reverent wise (the premisses confidered) I make to your Honor my humble petition, that ye will charitably advertise me of your pleasure advise and counsaile, whether ye will have me furthwith to retorne, my bokes unprinted and oute of my handes, and also to disdayne and neglect this offer and noble occasion at God his hand, whereby his glory, the honor, ye and (fo may it chaunce) the weale of my cuntrye be advaunced”.

Sus palabras se acreditan por su visita a Zürich el 23 de abril de 1563, pues firmó en esa fecha en el *album amicorum* de Conrad Gesner (1515-1565)⁵⁰. Esta labor viajera se extendía desde tiempo atrás, pues su ejemplar del *De usu et mysteriis notarum liber* (1550) de Jacques Gohory, hoy custodiado en Cambridge University Library, shelfmark LE 19.8² lleva un ex libris suyo fechado en “1562 Antwerpia Januarij Die 20”. Esta ruta, desde Alemania hasta Inglaterra, pasando por Amberes, es la misma descrita por los informadores que preguntaron sobre las actividades librescas del espía “Dees”.

También nos dicen que este hombre era “tudesco”, lo que implica que hablaba alemán. Sabemos que John conocía bien este idioma por las anotaciones que dejó en sus libros personales. Tenía bastantes ediciones alemanas, destacando las de Paracelso y los paracelsistas, que glosaba en algunos márgenes⁵¹. Hay ejemplares, como el *Libellus de balneis*, cuajados de traducciones de su puño y letra⁵².

Quadra nos da una breve descripción física, cuando señala “...que es de mediocra estatura, la barba roxa cortada a la espanola, algo romo”. Si nos fijamos en el retrato de Dee conservado en Ashmolean Museum, vemos a un hombre con la misma barba, que también se llamaba en inglés “pointed beard”, con los lados recortados, dejando los mostachos largos y la perilla puntiaguda. También se nota este estilo en su forma de vestir, con un negro dominante⁵³. Aunque la imagen de Oxford es de un Dee con 67 años y ya

⁵⁰ WILLIAM H. SHERMAN, (1995), *John Dee: The Politics of Reading and Writing in the English Renaissance*, University of Massachusetts Press, Amherst, p. 48. También se carteó con Josias Simler (1530-1576), profesor de matemáticas de Gesner y casado con Elisabeth Bullinger (1532-1565), hija del reformador Heinrich Bullinger (1504-1575). Sus cartas se conservan en: Zürich, Zentralbibliothek, Weitere Sammlungen, Ms F 59.267.

⁵¹ J. ROBERTS, A. G. WATSON (eds.), (1990), *John Dee's Library Catalogue*, The Bibliographical Society, London. En este inventario personal, el propio Dee enumera ediciones de *Paracelsi libri compacti* (1461-1501), *Paracelsici libri latine compacti* (1502-1522), *Paracelsici libri non compacti* (2220-2240) y finalmente muchos *Germanici* (2241-2275).

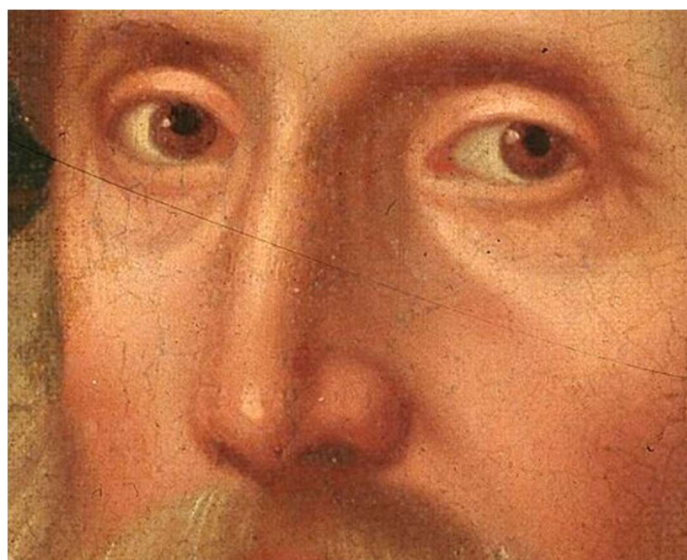
⁵² GYÖRGY E. SZÖNYI, (2004), *John Dee's Occultism Magical Exaltation Through Powerful Signs*, State University of New York Press, Albany, pp. 133-144.

⁵³ El estilo español no era raro en Inglaterra durante el siglo XVI. Véase: SANDRA CLARK, (2007), “Spanish Characters and English Nationalism in English Drama of the Early Seventeenth Century”, *Bulletin of Hispanic Studies*, 84 (2), pp. 131-144, cf. p. 133: “Spain was exotic and thus powerfully attractive – its style, its manners, its weaponry, its aristocratic pride and hauteur were not necessarily qualities to be despised, and its expansionist ambitions in the New World were an object of emulation to English mariners [and travelers]”. Recordemos que Dee fue un gran viajero. BETHANY PLEYDELL, (2019), *The Spanish Tudors: Fashioning the Anglo-Spanish Elite through Dress, c.1553-1603, and beyond*, tesis doctoral inédita, University of Bristol, p. 183: “...evidence that shows that England borrowed from, copied and aspired to assimilate Spain through its literature, fashion and, perhaps most notably, its plans for imperial expansion”. La barba española de punta y el traje oscuro fueron demonizados desde finales del siglo XVII, tal y como explica la doctora Pleydell, véase: Ibid., pp. 228-229: “In eighteenth-century satirical prints such as William Wells’ *The Three Enemies of Brittain* (1781, fig.153) the ‘villainy’ of the Spaniard is inferred through his sixteenth-century dress. Together with his textbook curled moustache and pointed

canoso, se aprecia por sus cejas y los reflejos del bigote que no era de tez morena, sino castaño o taheño claro, como dice el embajador. También coincide el detalle de la nariz “roma” o grande. Se refiere al tipo “romano”, con un puente prominente en su zona central y punta nasal bien dividida⁵⁴.



Johannes Dee Anglus Londinensis Aet suae 67
Retrato conservado en Oxford, Ashmolean Museum



Detalle de la nariz

beard, the Spaniard maintained a demonic and antiquated appearance in the later English imagination, his garb continuously reminding theviewer of the early origins of the Black Legend”.

⁵⁴ En su ejemplar de los *Libelli quinque* (1547) de Girolamo Cardano, conservado en el Royal College of Physicians de Londres, Self Reference D1/46-b-7, hay notas marginales con datos biográficos del propio Dee, donde habla del parecido físico que tenía con su madre, “*excepto por mi nariz*”, lo que indica que debía ser un elemento distintivo de su rostro, tal y como señala el embajador español.

La única descripción física que teníamos hasta ahora es muy tardía. Está en las *Brief Lives* (1692) de John Aubrey (1626-1697) y se inspira en el retrato del Ashmolean Museum, que Aubrey pudo ver en la casa de Elias Ashmole (1617-1692). Sabemos que es especulativa en cuanto que era alguien alto⁵⁵.

La elección de John Dee para esta misión de espionaje parece lógica, pues conocía bien el terreno. Desde mayo de 1547 estudió en Países Bajos, concretamente en la Universidad de Lovaina y en Bruselas, donde conoció a Gemma Frisius (1508-1555), Gérard Mercator (1512-1594), Gaspar à Myrica (ca.1496-ca.1549) y Anton Hermann Gogava (ca.1529-1569)⁵⁶. También había viajado a París y el norte de Italia. El hecho de que cambiase su identidad durante el affaire de Valenciennes, para presentarse como un “capitán tudesco” tampoco es raro si lo ponemos en contexto. En primer lugar, no estaba haciendo una labor diplomática o de simple mensajería, sino que agitaba la efervescencia protestante contra los Habsburgo en diferentes plazas. En el caso de atraparlo, o identificarle correctamente, la situación sería extraordinariamente comprometedor para los ingleses, ya que estaríamos ante un consejero muy cercano que intrigaba contra los intereses españoles y del papa romano, entonces dominantes. La posición de Isabel I sería crítica en una Inglaterra que estaba militarmente muy mermada.

Debemos entender que, en 1562, la reina llevaba apenas tres años en el trono. Ciertamente ratificó el Acta de Supremacía promulgada por su padre, convirtiéndose en cabeza suprema de la Iglesia en su reino, pero sus primeros pasos fueron muy cautelosos. Su protestantismo era inicialmente para una élite de personas cercanas a ella, mientras que el pueblo era indiferente y en las áreas rurales el catolicismo era muy mayoritario. El rey de España y sus embajadores habían dejado la isla apenas cinco años antes y todavía confiaban en organizar una boda con un príncipe afín a Roma, que condicionase las acciones de Isabel.

Hasta un año después, en 1563, no se promulgaron en Londres los 39 artículos de la Iglesia anglicana para distinguirse de la tradición cristiana continental. En unos años, con Isabel más asentada, aquellos que se negaron a asistir a las funciones anglicanas y no aceptaron sus artículos, los llamados *recusants*, empezaron a ser perseguidos y aislados dentro de la sociedad inglesa. El punto de inflexión fue la bula *Regnans in excelsis* de 1570, con la que Pío V excomulgaba a la reina. En los años 80, es una gobernante ya asentada. Sus seguidores ven una continuidad temporal que los anima a radicalizar sus posiciones. Implantan una legislación represora: se prohibió la celebración de la misa y organizaron una red de espías para desarticular y ahogar todas las iniciativas católicas; se establecieron cuantiosas multas para aquellos que no acudieran a los servicios anglicanos y, desde 1585, el simple hecho de ser sacerdote católico era motivo de ejecución.

Pero si volvemos al año 1562, el contexto era diferente. Hemos visto que tanto ella como su favorito Robert Dudley eran extremadamente prudentes. Es elocuente su comedida actitud cuando Quadra les subrayó sus sospechas de que estaban instigando al duque de Vendôme, y le replicaron “*con grandes juramentos que no avía ydo sino a comprar libros*”, añadiendo “*que son otros tales libros como estos*” en referencia a la alquimia y las “matemáticas”. Si esto mismo hubiera ocurrido veinte años después, el embajador no se habría atrevido a preguntar nada directamente a la reina, o se habría encontrado con un fuerte desplante.

⁵⁵ Véase la edición crítica de: KATE BENNETT, (ed.), (2015), *John Aubrey: Brief Lives with An Apparatus for the Lives of our English Mathematical Writers*, Oxford University Press, Oxford.

⁵⁶ HÅKAN HÅKANSSON, (2001). *Seeing the Word: John Dee and Renaissance occultism*, Lunds Universitet, Lund.

Quadra insiste mucho en que algo dañino estaban tramando para los intereses españoles, pero no obtuvo mucha atención de Madrid⁵⁷. En la corte filipina de 1562 se consideraba a Inglaterra un reino aislado geográficamente y poco influyente, que incluso había perdido Calais, su única plaza continental, a manos de un débil ejército francés derrotado por los españoles en San Quintín. De hecho, el embajador español en Londres se veía tan poco arropado, y sus reportes se consideraban tan poco relevantes, que empeñó parte de su hacienda por problemas económicos, ya que él mismo debía financiar sus operaciones diplomáticas. En el caso del espía “Dees”, nos dice que le puso una persona de seguimiento “...aunque me cuesta mis dineros”.

Otro motivo para el encubrimiento de su identidad por parte de Dee es su comprometida reputación entre los protestantes. Sabemos que en 1554 tomó las órdenes católicas en medio de las persecuciones impulsadas por María Tudor (1516-1558). El obispo católico Edmund Bonner, para quien trabajaba como secretario, le dio un permiso especial para recibir desde la primera tonsura hasta el sacerdocio en un solo día. Difícilmente podría animar a los protestantes franceses, flamencos y alemanes a resistir contra los católicos, cuando él mismo no lo había hecho en la corte inglesa unos años antes⁵⁸. Su identidad como “capitán Dees”, matemático “tedesco”, parece ser una tapadera para actuar con toda la comodidad posible en una misión tan complicada y peligrosa.

Un último detalle para tener en cuenta es que la “operación secreta” ofrecida por estos alquimistas a algunos líderes protestantes tenía que ver con la llamada *Voarchadumia*. Lo comentaremos más adelante, pero es una técnica transmutatoria propuesta por el sacerdote veneciano Giovanni Agostino Panteo (fl.1517-1535), en un tratado de 1530 titulado *Voarchadumia contra alchimiā*. El vivo interés de la corte isabelina por esta operativa, justo en esos años, queda patente en la financiación del alquimista henaense Corneille de Lannoy (fl.1535-1575). Este hombre trabajó para el duque de Mecklenburg, Johann Albrecht I (1525-1576), y para su hermano Christoph (1537-1592), que mantenían sendos laboratorios en los castillos de Schwerin y Gadebusch⁵⁹. Se presentó ante ellos como “*natione gallus*” y “*ex Hanoniensis comitat*”. Dice haber practicado “magnífica” medicina en “*regionis multas*”, sobre todo en varios “*locis germanie*”, mostrando sus conocimientos “*chimistici*” a príncipes y reyes de Suecia, Dinamarca y Polonia. Vemos que se mueve en los mismos territorios que Floris Diaceto, Christoffel Frum y John Dee⁶⁰.

⁵⁷ AGS, Secretaría de Estado, leg. 816, f. 106r: “...los que gobiernan los negocios aquí [en Londres], con que la herejía quede en pie en Francia, con la cual a la larga piensan que harán todo lo que pretenden”. Felipe II estaba enfrascado en el traslado de su corte a Madrid, donde pretendía ubicar una capital estable, con un grupo de cortesanos afín a sus ideas. También consumaba en ese momento su matrimonio con una adolescente Isabel de Valois (1545-1568) que, según las crónicas, le tenía muy entretenido, al tiempo que alternaba con otras amantes como Isabel Osorio (1522-1589) o Eufrasia de Guzmán (1542-1604). Su hermanastra Margarita parecía tener controlados los complots de la nobleza en Países Bajos y, en cuanto a los temas franceses, tras sus aplastantes victorias militares en San Quintín (1557) y Gravelinas (1558) no era un tema que le preocupase.

⁵⁸ JAMES STUART CAMPBELL, (2009), *The Alchemical Patronage of Sir William Cecil, Lord Burghley*, tesis doctoral inédita, Victoria University of Wellington, Kelburn, pp. 32-33: “Recent research by Glyn Parry has revealed that, threatened with the loss of his Rectory, Dee agreed to be ordained as a Catholic priest. He then became chaplain to the Bishop of London, Edmund Bonner, further demonstrating his Catholic orthodoxy. Although insome Protestant circles this would have irredeemably damaged Dee’s reputation, heretained some favour with the religiously moderate Princess Elizabeth, who at this time washerself partaking in the Catholic Mass”.

⁵⁹ Se conserva una carta suya dedicada a Johann, que puede fecharse en torno a 1560. Accesible en: https://www.digitale-bibliothek-mv.de/viewer/image/PPNLHAS_2_12-1_24Nr111/2/

⁶⁰ El duque tenía una fastuosa biblioteca para la época, con unos 6000 ejemplares adquiridos en librerías de Rostock, Wittenberg, Halberstadt, Güstrow o Groningen, así como en ferias, donde enviaba a funcionarios y eruditos cortesanos con listas de libros. Los volúmenes de ciencias eran fundamentalmente de medicina,

Debió enterarse Lannoy de los movimientos que los emisarios ingleses hacían entre los protestantes, de manera que en diciembre de 1564 escribe a William Cecil para hablarle de su experiencia con la “*Boarchadamia*”⁶¹. Aunque en su escrito a Mecklenburg no menciona nada al respecto, en el de Cecil dice conocer bien los métodos de Panteo, que asegura haber dominado durante treinta años⁶². En febrero de 1565 escribe un texto de presentación a la reina Isabel donde firma como “*Boarchado*”, es decir, el mayor experto que se podría encontrar en la “*Boarchadamia*”. Explica que el secreto de esta técnica está en un compuesto maravilloso llamado “*pantaura*”, que encierra las virtudes el “*anima mundi*”. Asegura ser “*Philosophie et Iatromathematices Doctor almae Craconienses academiae*” y consiguió con toda su parafernalia un contrato de financiación para fabricar oro y piedras preciosas, con un laboratorio totalmente equipado en Somerset House⁶³. Lo más relevante de este suceso es que la propia Isabel visitó sus estancias de trabajo, pidió una copia de sus escritos y se mostró conocedora de las técnicas que practicaba⁶⁴.

farmacia y un 12% de alquimia y astrología. Hay una buena cantidad de material paracelsista, gestionado por el belga Levinus Battus (1545-1591), que enseñó matemáticas en la Universidad de Rostock de 1560 a 1565, y desde la década siguiente ejerció como galeno para la familia ducal. El fondo se conserva hoy en la Universitätsbibliothek de Rostock. Hay un catálogo fechado en 1573 en el manuscrito Meckl. J 203 del mismo centro. Para tener más información, en 2007 se publicó un monográfico titulado *Die Bibliothek des Herzogs Johann Albrecht I. von Mecklenburg* en el número 137 de los *Veröffentlichungen der Universitätsbibliothek Rostock*. Su primer bibliotecario fue el también matemático y astrónomo Tilemann Stoltz (1525-1589), que utilizó signos astronómicos y alquímicos para catalogar los libros con una signatura ampliada. Sabemos que el médico paracelsista Michael Toxites (1514-1581) dedicó al duque la primera edición de una colección de experimentos alquímicos atribuidos a Ramón Llull. [ps-]RAMÓN LLULL, (ca.1569), *Experimenta R. Lullii Maioricani philosophi doctissimi in quibus vera philosophiae chymicae ars clariss. traditur. Privatim in quorundam principum virorum gratiam doctoris Toxitae sumptibus typis data. Cum privilegio caesareo*, s.e., s. l. [Estrasburgo?]. Se conserva su dedicatoria manuscrita en el ejemplar con signatura Pd-1015 de la Universitätsbibliothek de Rostock. Alli Toxites agradece su ayuda a Johannes Sturm (1507-1589) que, como veremos más adelante, era gran amigo de Floris Diaceto. Las copias manuscritas de estos *Experimenta* previas a esta edición también giran en torno a este grupo de gente. Por ejemplo, el manuscrito Cambridge, Trinity College, Ms. O.8.28, ff. 1r-24v, fue copiado en Roma cinco años antes de la versión impresa, por petición de John Dee, según leemos en su colofón: “*Ego Blasius de Santulianhos librum scripsi pro domino meo Jo. Dee et consig[n]avi eum domino Guirardo causa mittendi dicto domino meo Jo. Dee in presencia domini Mercurii Candrevila Rome die 28 jan. anno 1564. J. Dee. Recepi Antwerpiae 1564 feb. 28*”. Otra copia conservada en la Bibliothèque de l'École de Médecine de Montpellier, Ms. H 482, ff. 1r-36r viene firmada por “*Jacobus Pollet Artesius anno 1567*”. Este hombre es Jacques Pollet de Westoutre, originario de la región de Artois, en el Paso de Calais, y agitador junto a los hermanos Willem y Geleijn Damman de las revueltas protestantes en varias localidades como Mouvaux, Messines, Valenciennes, Armentières y Hondschoote. Por los disturbios en Boescèpe de 1562-1563, en el distrito de Dunkerke, su hermano Pierre fue decapitado y él mismo condenado a galeras a perpetuidad, teniendo que huir junto a los Damman al condado inglés de Kent. ALAIN LOTTIN, (2020), *La révolte des Gueux en Flandre, Artois et Hainaut. Politique, religion et société au XVIe siècle*, Presses universitaires du Septentrion, Villeneuve-d'Ascq, pp. 29-42.

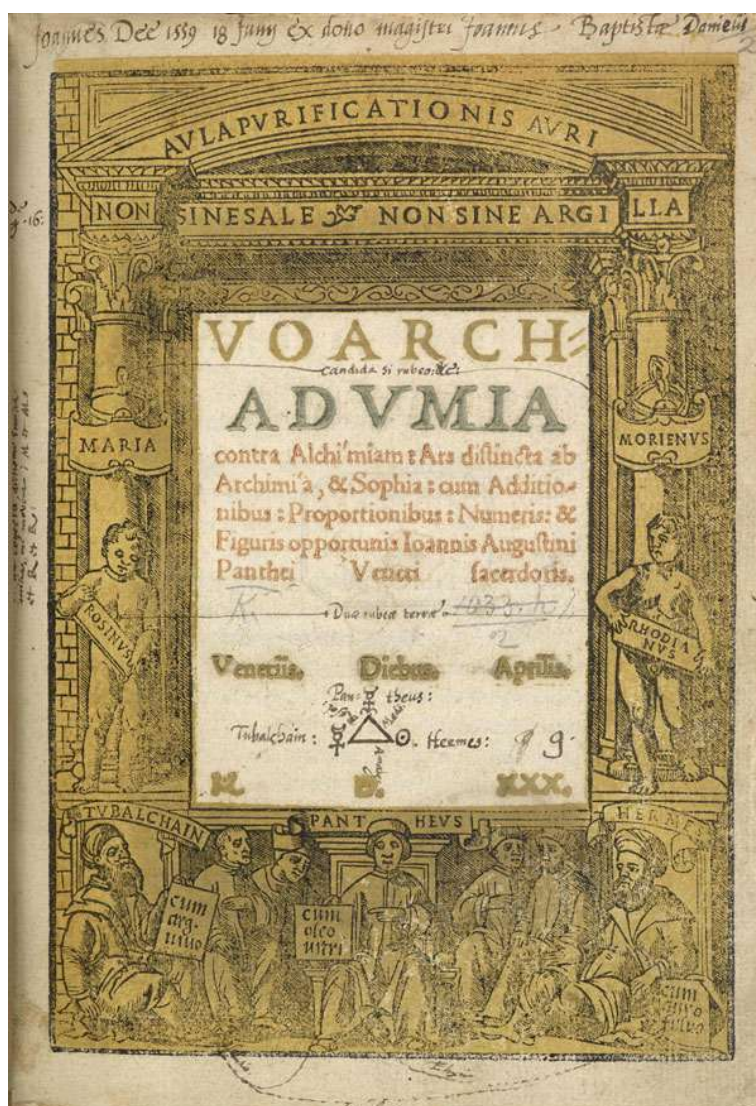
⁶¹ *Relations politiques des Pays-Bas et de l'Angleterre*, (op. cit.), III, p. p. 150. Se alojaba en una hospedería de la ciudad de Brujas llamada *L'Epée d'Or*, también conocida como el “*hôtel de voyageurs*”

⁶² GLYN PARRY, (2011), *The Arch-Conjuror of England. John Dee*, Yale University Press, New Haven / London, pp. 75-80.

⁶³ Escribió para la reina una *Epistola de conficiendo divino elixire sive lapide philosophico* (1565) con el modo de confeccionar un *oleum philosophicum* y un *sperma metallorum* de supuestas propiedades transmutatorias. Véase: [ps]RAMÓN LLULL, (1592), *Secreta Secretorum Raymondi Lullii et Hermetis philosophorum in libros tres divisa*, apud Gosuinum Cholinum, Colonia, pp. 143-155.

⁶⁴ JAYNE ARCHER, (2008), “*Rudeness itself she doth refine: Queen Elizabeth I as Lady Alchymia*”, en: A. Connolly, L. Hopkins (eds.), *Goddesses and Queens: The Iconography of Queen Elizabeth I*, Manchester University Press, Manchester, pp. 45-66. SIENNA LATHAM, (2010), “*Lady Alcumy*”: *Elizabethan Gentlewomen and the Practice of Chymistry*, tesis doctoral inédita, Victoria University of Wellington, p. 25: “*His correspondence recorded the queen's visit de Lannoy's laboratory, where she obtained a copy of*

John Dee había recibido en 1559 un ejemplar del libro alquímico de Panteo, que estudió y anotó abundantemente en sus márgenes⁶⁵.



Voarchadumia contra alchimiam
s. n. [Giovanni Tacuino], Venecia, 1530
Ejemplar propiedad de Dee, anotado por él

La ocultación de identidad también se dio con el otro “matemático” y alquimista “tedesco” implicado en esta operación política: el ya citado Christoffel Frum Van Raysinbrix. Al igual que ocurre con el “capitán Dees”, tampoco aparece su nombre en más documentos fuera de estas misiones que se extienden entre los años 1560 y 1566. Ya vimos anteriormente que, en el affaire de Valenciennes, se le encontraron muchos apodos, como Christofle Preudhomme; Christophe Frum; Vaugheman, y unas veces es tudesco, francés, borgoñón u holandés. En los informes conservados aparece un dato que nos

the chymical work. That she wanted to see firsthand the progress he had made reveals the importance of the matter to her and the confidence she had in her own abilities to recognize genuine chymical knowledge. Similarly, that he neglected to provide background information or explain how to proceed indicates his awareness of Elizabeth's own chymical expertise”.

⁶⁵ Se conserva en la British Library, Self Reference: C.120.b.4.(2.). Véase: HILDE NORRGRN, (2005), “Interpretation and the Hieroglyphic Monad: John Dee's Reading of Pantheus's *Voarchadumia*”, *Ambix*, 52 (3), pp. 217-245.

puede ayudar a identificarlo. Se trata de un mensaje del 18 de noviembre de 1562, donde el cardenal Granvela dice que este “matemático” dominaba varias ciencias, entre ellas la medicina, y pretende haber advertido a la reina Isabel de que estaba infectada de viruela antes de que manifestase ningún síntoma. La enfermedad finalmente apareció en el mes de octubre y la tuvo al borde de la muerte⁶⁶:

“Dize que le haya pronosticado la gran dolencia que agora ha tenido y que, si della escapava, viviría sin dubda otros 13 años y que haría grandes cosas”.

Unos años después, esta misma historia viene asociada a un terapeuta y experto en minas llamado Burchard Kranich (ca.1515-1578)⁶⁷. Es recogida en 1628 por Richard Carew (ca.1580-1643), haciendo referencia a una conversación informal en una cena con su padre y otros amigos suyos, donde le contaron varias historias de este hombre⁶⁸. Se trata de un hombre que llegó a Inglaterra en 1553 y obtuvo licencia para operar minas y “separar metales”. Se estableció en Cornwall y Devon, donde montó una planta de extracción de plata en el antiguo Priorato de S. Cyric and St. Juliett, en el pueblo de St Veep. Adaptó un molino de agua e implementó varios ingenios de su invención, que posteriormente registró a su nombre. En junio de 1561 obtuvo una patente de ciudadanía y se estableció en Londres como médico. Aparece en los registros como “Dr. Burcot, the Dutchmann”. Supuestamente anticipó la enfermedad de la reina una semana antes de que se manifestase, al verla en persona y sospechar que estaba contagiada. Al revelarse los síntomas y empeorar su estado, entregó una medicina a sus médicos para que se la administrasen.

Una relevante mención de este hombre es del alquimista y *magister* Richard Eden (ca.1520-1576). En 1573, Eden pidió una licencia para preparar medicinas “según las reglas de Paracelso, a partir de metales y minerales”, y allí alude como referente de estas prácticas en Londres al doctor Burchard (lat. Brocardus). Curiosamente, Eden fue secretario de William Cecil desde 1552, y de Jean de Ferrières, Vidame de Chartres, entre 1562 y 1572, justo cuando ocurren los hechos aquí analizados. Sus constantes idas y venidas desde Inglaterra hasta Alemania entre 1562 y 1565 lo señalan como otro de los implicados en esta misión isabelina de espías “alquímicos”⁶⁹.

Kranich también trabajó en 1577 junto al veneciano Giovanni Battista Agnello (fl.1560-1577), alquimista igualmente recomendado a la reina por William Cecil y Jean de Ferrières. Colaboraron en una operación secreta para tratar una mena mineral, supuestamente riquísima en oro, que fue traída de Norteamérica por el corsario Martin Frobisher (ca.1535-1594)⁷⁰.

⁶⁶ *Relations politiques des Pays-Bas et de l'Angleterre*, (op. cit.), III, p. 193.

⁶⁷ M. B. DONALD, (1950), “Burchard Kranich (c.1515-1578), Miner and Queen’s Physician, Cornish mining stamps, antimony and Frobisher’s gold”, *Annals of Science*, 6 (3), pp. 308-322. Id., (1951), “A Further Note on Burchard Kranich”, *Annals of Science*, 7 (1), pp. 107-108. JOHN BENNELL, (2004), “Kranich, Burchard (d. 1578)”, en: *Oxford Dictionary of National Biography*, Oxford University Press, online ed. doi:10.1093/ref:odnb/52152

⁶⁸ FRANCIS BROOKS, ROBERT ROTBERG (eds.), (2001), *Revising the Conquest of Mexico: Smallpox, Sources and Populations*, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, pp. 107-136, cf. p. 124.

⁶⁹ Eden tradujo al inglés *De la Pirotechnia* de Vannocio Biringuccio (ca.1480-ca.1539) en 1552, omitiendo los pasajes en los que se ataca a los alquimistas.

⁷⁰ KENNETH R. ANDREWS, (1984), *Trade, Plunder and Settlement: Maritime Enterprise and the Genesis of the British Empire, 1480-1630*, Cambridge University Press, Cambridge, p. 173.

El tercer alquimista “tedesco” de toda esta misión isabelina es un mercader de Amberes llamado Floris Diacceto (ca.1514-1562)⁷¹. Tampoco era alemán, pero sí dominaba muy bien este idioma y se podía hacer pasar por “tedesco”. Su biografía no está trazada, aunque sabemos que su padre, llamado Camillo Diacceto, era síndico de los italianos establecidos en el Ducado de Cléveris-Jülich-Berg-Mark y estaba casado con Elisabeth Olisleger, miembro de una influyente familia de comerciantes y juristas locales conocida como los Oelschläger. Floris se dedicó al comercio como su padre y representaba a varios mercaderes alemanes e ingleses en el consejo local de Amberes⁷². Obtuvo en 1536 varios privilegios de su tío político Heinrich Olisleger (1500-1575), influyente canciller de Cléveris, para comisionar los tratados comerciales del ducado en el Sacro Imperio y la Liga Hanseática⁷³. Llegó a Inglaterra en 1539, con la comitiva de Ana de Cléveris (1515-1557) encabezada por el mencionado canciller Olisleger, para preparar su boda con el rey inglés. El enlace apenas duró unos meses. Floris se quedó en Inglaterra y trabajó desde entonces para Enrique VIII y su sucesor Eduardo VI, hasta la muerte de este último en 1553. Eduardo le nombró embajador en Dinamarca, pues el rey Cristián III era de ascendencia alemana y buena parte de su comitiva hablaba en ese idioma. Su gestión en el puesto fue desastrosa, acumulando unas deudas de más de 5000 coronas inglesas⁷⁴.

Por este motivo fue llamado a Londres, encontrándose en su retorno con la rebelión de Thomas Wyatt. Cuando por fin compareció en la corte, sus razones no convencieron. Además, había perdido varios presentes del monarca danés para la reina inglesa, entre ellos un collar de oro extraordinariamente valioso. Él lo justificó alegando su robo por parte de los rebeldes de Wyatt, que también le habrían quitado todo lo que llevaba, mostrándose particularmente pesaroso por sus libros de ciencias ocultas. Se le castigó anulando sus rentas. Los supervisores lo definieron como un hombre culto, pero incompetente y “*troublemaker*”. Se marchó a trabajar para el duque Otón II de Brunswick-Harburg (1528-1603), que estaba negociando con el emperador Fernando I de Habsburgo (1503-1564) su reconocimiento como legítimo sucesor de su padre, lo que finalmente consiguió. Fue llamado entonces por la corte francesa, para operar como correo en toda el área de Escocia, Inglaterra, Dinamarca, Suecia, Países Bajos y las ciudades de la Hansa⁷⁵. La reina Isabel I solicitó personalmente su regreso a Inglaterra en julio de 1559 para trabajar como espía, en toda la trama que estamos aquí comentando y que, probablemente, estaban empezando a organizarse. En los informes conservados se alaba su conocimiento del alemán y de las rutas a esas tierras, su afinidad con la reforma protestante y su amistad con el influyente pedagogo protestante Johannes Sturm, que estaba en esos años involucrado en la vida política, ayudando a la introducción de la

⁷¹ Su apellido aparece como Ghiacceto, Giacetto, Dyaceto, Dayaceto, Dadjaceto, Ayaceto, Ajaceto, Jaceto. La familia Diacceto eran comerciantes florentinos, con estrechos lazos en Países Bajos. Por ejemplo, su tío Lapo da Diacceto, era el único comerciante en Italia que sabía obtener el extracto colorante carmesí de la cochinilla y aplicarlo a tejidos la seda. Lo distribuía desde Florencia con la ayuda de Cosme I de Médici. LUCA MOLA, (2003), *The Silk Industry of Renaissance Venice*, Hopkins Press, Baltimore, p. 121.

⁷² Su hermana Leonarda estaba casada con un rico mercader florentino llamado Bernardino Carducci, corresponsal de italianos, castellanos y portugueses en la misma ciudad.

⁷³ DAVID POTTER (ed.), (2014), *A Knight of Malta at the Court of Elizabeth I The Correspondence of Michel de Seure, French Ambassador*, Cambridge University Press, London, p. 169. DIETER SCHELER, (2019), *Stadt und Kirche, Land und Herrschaft am Niederrhein in Mittelalter und anbrechender Neuzeit. Gesammelte Studien herausgegeben von Hiram Kümper unter Mitarbeit von Andrea Berlin*, Waxmann, Münster/New York, p. 53.

⁷⁴ Su lista de dispendios se conserva en: The National Archives, State Papers, 11/4, f. 43.

⁷⁵ Esta es la tapadera que utiliza Burchard Kranich, alias *Christoffel Frum* o *Preudhomme*, en su interrogatorio en Valenciennes, haciendo suyos los datos biográficos de Diacceto.

Reforma en los estamentos escolares franceses y alemanes. La reina Isabel ordena a sus oficiales⁷⁶:

“...to retain Florence Diaceto in her service, considering his affection in religion and that he minds to travel into Germany, it may be considerer if his acquaintance is good with Johannes Sturmius, or such like as could solicit such an amity and concord as could be well made and published to the world amongst all monarch, princes, states, and commonweals which are Protestants”.

Los informes españoles comentan que Diaceto se hacía llamar “Ronkera Floris” como astrólogo y alquimista. También hacía tareas de contraespionaje, pues se ofreció a Felipe II para informarle de primera mano del “negocio secreto” que los ingleses estaban organizando. Envío al embajador Quadra un mensaje a través de otra persona, tal y como comenta a Granvela en uno de sus reportes⁷⁷:

“...esto es lo que se ha concertado entre la Reyna y los procuradores de Ruan, Diepa y el Vidame, que aquí vinieron ultimamente, los quales, por no parecer rebeldes y por hazer el negocio cosa de religion, se ban contentado de tomar este expediente y medio. [...] Florencio Ayacetto ha dicho a una persona de quien se fia que, si el Rey nuestro señor supiesse lo negocio, les importaría mucho”.

El cardenal responde afirmativamente unos días después⁷⁸:

“Seria bien procurar de saber el secreto que dize Florentio Ayaceto, que dize importaria tanto al Rey nuestro señor, si por alguna vía se pudiesse descubrir”.

Diaceto estaba jugando con fuego y apenas unas semanas después, se quemó. En una de sus estancias en Londres, el 21 de mayo de 1563, murió envenenado.

V. El Negocio Secreto propuesto al Duque de Vendôme.

Ya hemos visto que, en la reunión de 1562 con Antoine de Bourbon en París, se le prometió un negocio lucrativo. El informe del embajador español Francés de Álava, emitido años después y que he reproducido más arriba, decía que:

⁷⁶ JOSEPH STEVENSON (ed.), (1863), *Calendar of State Papers, foreing series, of the reign of Elizabeth: 1558-1559*, Longman, Green, Longman, Roberts and Green, London, p. 383. Véase también: RADOW BROWN, (1890), *Calendar of State Papers and Manuscripts, Relating to English Affairs, Existing in the Archives and Collections of Venice, and in the other Libraries of Norther Italy: 1558-1580*, printed for Her Majesty's Stationery Office, London, p. 194: “...the entertainment of Florence Diaceto is not so needful as the others, but the Queen is content to accept his service and will reward it with some pension. If he goes to Germany he might solicit Sturmius to endeavour a common league amongst all Protestants for confession and defence of the common faith”.

⁷⁷ *Relations politiques des Pays-Bas et de l'Angleterre*, (op. cit.), III, p. 124.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 133

“El Vandoma le hizo grande acogimiento, y así se le encomendó a este Esparza para que le tuviese muy secreto, no lo entendiesen ni esta Reina ni Vandoma; y como comenzó aquí luego la guerra, acordó de enviarle a un caballero que él quería mucho, que se llama M[onsieur] de Palas, principal de aquella tierra y muy rico, y también filósofo, Gobernador del Ducado de Tucs. Murió el Tudesco luego quel dicho Palas dice que se hizo capaz del secreto”.

La muerte del “tudesco” indica que se trataba de Diacceto, quien habría enseñado a los enviados de Vendôme la técnica alquímica prometida. La mano derecha del duque para estos temas fue un navarro llamado Francés Esparza, formado en leyes en Toulouse y originario de Saint-Jean-Pied-de-Port⁷⁹. Era familiar de Juan de Esparza y Artieda, un hombre de armas que controlaba una amplia red de informadores al servicio de la corona española, citado habitualmente en la documentación de la época como “Artieda” o “capitán Artieda”⁸⁰.

Francés Esparza era un tipo que despertaba cierto recelo, tanto entre navarros como en españoles, ya que parece haber hecho labores de agente doble. Sin embargo, se mantuvo exitosamente activo durante muchos años. En el caso que nos ocupa, Antoine le dijo que se hiciera cargo del emisario “tudesco”, ya que él estaba ocupado con el inicio de la primera guerra de religión. Esto nos sitúa en torno al mes de marzo de 1562. Esparza *“...acordó de enviarle a un caballero que él quería mucho, que se llama M. de Palas, principal de aquella tierra”*. Se trata de un miembro de la familia Palatz, señor de Créchets y gobernador de Saint-Bertrand-de-Comminges⁸¹. En documentos posteriores, fechados en 1576, integra la red de informadores desplegada en Navarra y Francia⁸². Así, por ejemplo, el propio Esparza le llama *“mi viejo amigo M. de Palatz”* en una carta fechada el 10 de marzo de 1576⁸³.

Cuando Floris Diacceto falleció, los consejeros Palatz y Esparza, ya habían aprendido el secreto alquímico que guardaba. Ahora este último pretendía entregárselo al rey de España, antes de que fuese puesto en práctica en otro sitio. Para dar a conocer sus intenciones redactó un memorial alquímico fundamentando su solicitud⁸⁴:

Memoria de Esparza.

Así como el mundo inferior en que vivimos es compuesto mediante la gratia de Dios ex gravibus, leimus, mollibus⁸⁵, duris, calidis, frigidis, humidis, et siccis a natura pace concordiae

⁷⁹ Hay un informe sobre él y otros espías navarros en AGS, Consejo de Estado K 1537.

⁸⁰ J.M. FLORISTAN IMÍCOZ, (1993), “Conflictos Fronterizos, Espionaje y Vasconia a Finales del siglo XVI: 20 documentos inéditos”, *Fontes Linguae Vasconum*, 63, pp. 177-219. C.J. CARNICER & J. MARCOS, (1998), “Sebastián de Arbizu. Espía de Felipe II. La Diplomacia Secreta Española y la Intervención en Francia”, Nerea, Madrid, pp. 97 y 100. ANDONI ESPARZA LEIBAR, 21 (2014-2015), “Los Tres Lobos. Sobre Brisuras y Evolución de Armerías Familiares”, *Emblemata*, 20, pp. 455-507.

⁸¹ GUIDO BRAUN, SUSANNE LACHENICHT (eds.), (2021), *Spies, Espionage and Secret Diplomacy in the Early Modern Period*, Kohlhammer Verlag, Stuttgart, pp. 181-182. Los Palatz de Créchets eran síndicos de Bigorre, adscritos a la corona navarra. Véase: JEAN LESTRADE (1900), *Les Huguenots en Comminges*, H. Champion, Paris, p. 355.

⁸² SERGE BRUNET, (2007), *De l'Espagnol dedans le ventre!: les catholiques du Sud-Ouest de la France face à la réforme (vers 1540-1589)*, H. Champion, Paris, pp. 233, 436-439.

⁸³ AGS, Consejo de Estado K 359, nº 86.

⁸⁴ AGS, Consejo de Estado, legajo K. 1505, nº 100. Edición diplomática en: (1953), *Archivo Documental Español. Negociaciones con Francia*, Real Academia de la Historia, Madrid, vol. 8., pp. 310-312.

⁸⁵ Ibid., p. 311: sic. *milibus*.

ligatis, ni más ni menos componitur lapidis benedictus philosophorum ex eisdem, y en su composición del principio hasta el fin no entra en él sino sólo el sujeto único en el mundo y verdadero que todos los philosophos verdaderos han tenido y tienen por solo don gratuito de Dios que con nengún otro ingenio se puede alcanzar, y por esto escriben ellos que esta arte donum Dei est, et nullius hominis carnalis.

Este sujeto único de los philosophos continet in suo gremio quator elementa vero temperamento equilibrata y por esto le llaman subiectum omnis mirabilis, y así sólo este sujeto, que no es otra cosa sino una natura que es animal, vegetal y mineral, actu y en sus operaciones por la virtud oculta que Dios ha puesto en ella hace y obra la piedra bendita philosophal, y el artífice no sirve ni puede servir sino sólo de administrador de <la> natura[leza], la cuál est omnium rerum domina et regina, y como dice Sócrates y también Aviçena est ista natura quae⁸⁶ omnibus imminet⁸⁷ et omnia superat, et facit solem et lunam merum esse spiritum, y ésta es la natura que con tantas figuras y enigmas han obscurecido y encubierto los philosophos, que no se dexa entender por nengún trabajo humano sino que Dios le llame a ello.

Pues desta natura sola, que de otra manera la llaman salamandra chimistica cujus alimentum est ignis et in eo⁸⁸ vivit tanquam in propriâ regione se hace una medicina (que así llaman ellos), la cual ha de curar perfectísimamente la imperfección de todos los metales (que es accidental), convirtiéndolos en finísimo oro o plata más excelente que natura los cría, lo cual todo consiste baxo de razón natural, por la virtud grande que Dios puso en en el sujeto de que los philosophos usan.

La segunda virtud es que ha de curar al cuerpo humano de todas las enfermedades accidentales perfectísimamente, porque dice que est medicina laetificans⁸⁹ et in juventute corpus conservans, y digo que le ha de curar al cuerpo humano de las enfermedades accidentales porque a los que nacen con nosotros, aunque mucho aprovecha, dicen que tarde cura, e yo he visto questa medicina, sin llegar a la perfección cura indubitavelmente y sin faltar todo género de fiebre, y presto he visto cáncer curado della perfectísimamente, envenenados, pestiferados, todas heridas y obra las cosas que otra medicina humana no las puede obrar, cuanto más haría viniendo a la perfección.

Item tengo visto que en este sujeto y medicina <la> natura muestra todos los colores que imaginarse pueden, todos juntos más vivamente que en la pedrería vulgar, y esto antes de venir a la perfección, porque venido al fin y la perfección que no lo tengo visto, dicen que todos estos colores que yo tengo vistos han de

⁸⁶ Ibid., p. 311: sic. *que*.

⁸⁷ Ibid., p. 311: sic. *imminet*.

⁸⁸ Ibid., p. 311: sic. *oc*.

⁸⁹ Ibid., p. 311: sic. *letificans*.

parar en blanco, como plata⁹⁰, o roxo, como oro, según que la medicina será preparada por el artífice, porque el fin último y la intención desta arte es hacer oro y plata imitando a natura en sus acciones, in quantum possibile est⁹¹.

Item tengo visto, formado y hecho oro finísimo deste subjecto de los philosophos de muchos grados más excelente que el oro natural vulgar, y crece como cosa vegetal y animada, viviendo⁹² siempre en el fuego, que ninguna otra cosa del mundo lo puede hacer.

Item este subjecto dentro de tres horas, por la amistad grande que tiene con los metales, penetrándolos de parte a parte, les saca y atira⁹³ así el espíritu y la alma que dicen los philosophos que es la quinta esencia de los metales, y se ve el color interior que cada metal tiene, según la variedad dellos, y la mesma virtud tiene en sacar la quinta esencia de todas las otras cosas del mundo que con el dicho subjecto se juntaren, y por esta conformidad que generalmente tiene con todas <las> cosas han llamado los philosophos a éste su subjecto del nombre de todas las cosas, dicitur haec⁹⁴ luna nominibus omnibus una, y ésta es la causa del error de tantos en esta arte, y lo sobre dicho tengo experimentado al ojo.

Item quien esta arte entienda ha de saber sacar azogue de todas las extremidades del cuerpo humano, que es un pequeño mundo, como ellos le llaman, porque res de quâ omnes philosophi antiqui tractaverunt est argentum vivum sapientem et non fatuorum; nam est in mercurio quidquid quaerunt⁹⁵ sapientes; corpus ab hinc, anima, spiritus, tinctura trahuntur; y esto tengo visto y experimentado al ojo.

En lo que toca a la perfección desta medicina y el fin della no lo tengo visto ni he tenido tiempo de pasar más delante de las experiencias nombradas y vistas al ojo. Todavía teniendo para mí, según mi juicio y entendimiento conforme a los philosophos, el artificio desta sciencia por cosa natura y muy posible, enderezándola primeramente en servitio de Dios y aumento de su fe católica, pero no aseguro el subceso della ser infalible, sino sólo lo que tengo experimentado, por ser esta sciencia particularmente goardada in mente divina, como dicen los philosophos, como en el dador de todos los bienes y del que primeramente comunicó y reveló a nuestro padre Adán y a algunos de sus sucesores, así Reyes como otras personas particulares”.

El escrito de Esparza no aclara mucho sobre sus intenciones prácticas. Por un lado, comenta que conoce una obra alquímica donde “...tengo visto que en este subjecto y

⁹⁰ Ibid., p. 312: sic. plato.

⁹¹ Ibid., p. 312: sic. et.

⁹² Ibid., p. 312: sic. viniendo.

⁹³ Atirar es un préstamo lingüístico que Esparza toma del francés *attirer*: traer, atraer, arrebatar.

⁹⁴ Ibid., p. 312: sic. hec.

⁹⁵ Ibid., p. 312: sic. querunt.

medicina <la> natura muestra todos los colores que imaginarse pueden". Sin embargo, dice que el fin y la perfección "*no lo tengo visto*". Más adelante lo vuelve a advertir: "*En lo que toca a la perfección desta medicina y el fin della no lo tengo visto, ni he tenido tiempo de pasar más delante de las experiencias nombradas*". En el último párrafo se muestra muy cauto sobre sus posibilidades pues: "*...no aseguro el subceso della ser infalible, sino sólo lo que tengo experimentado*".

Pero, por otro lado, en otras partes sorprende al afirmar que "*...tengo visto, formado y hecho oro finísimo deste subjecto de los philosophos de muchos grados más excelente que el oro natural vulgar*". Pretende que este oro alquímico posee "*una natura que es animal, vegetal y mineral*", de tal forma que "*crece como cosa vegetal y animada, viviendo siempre en el fuego*". Lo llama "*salamandra chimistica cujus alimentum est ignis*" y dice que unido a otros metales actúa "*convirtiéndolos en finísimo oro o plata más excelente que natura los cría, lo cual todo consiste baxo de razón natural*".

Así pues, parece que está proponiendo una confección de oro por engrosamiento, y no una piedra filosofal al estilo de la mayoría de los alquimistas renacentistas. Se trata de incrementar con diversos artificios una cantidad de oro tomada como base, incorporando otras sustancias. Se habría obrado una transmutación si todo el producto final era un oro de primera ley y no una aleación.

A Felipe II no debió impresionarle el discurso de Esparza, porque cinco meses después, el 1 de septiembre de 1566, el diplomático Francés de Alava se desesperaba por seguir teniéndolo en su casa⁹⁶:

"Aquí traigo colgados muchos hombres de las negociaciones que tengo escrito a Vuestra Majestad ocho o nueve meses ha, sin tener respuesta dellas, particularmente la del Esparza, que está el más firme del mundo en que tiene de hacer notable servicio a Vuestra Magestad. Estoy esperando respuesta para que no pierda aquí su tiempo, en caso que Vuestra Majestad no quiera dél el servicio que representa".

La siguiente noticia nos la proporciona el gobernador de Valencia, Lorenzo de Villarrasa (ca.1495-1570), en una carta dirigida a Francés de Alava y fechada el 16 de diciembre de 1566⁹⁷:

⁹⁶ AGS, Consejo de Estado, legajo K. 1506, nº 49.

⁹⁷ Alicante, Archivo de la Marquesa del Bosch, legajo 67/6b. Es el único documento relativo a Felipe II en este fondo. Este archivo se encuentra en el palacete familiar situado en Alicante. Lo visité en 2001, buscando unos manuscritos alquímicos localizados allí por José Ramón de Luanco J. RAMÓN DE LUANCO, (1897), *La Alquimia en España. Tomo II, Imprenta de Fidel Giró, Barcelona*, pp. 157-237. Estaba muy bien mantenido. Los documentos se organizaban en legajos y "estantes". Hay un inventario parcial realizado en los años 80 del siglo XX por el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, dependiente de la Diputación de Alicante. Véase: ARMANDO ALBEROLA-ROMÁ, (1983), *Catalogación de los protocolos del notario Martí Moliner (1633-1650), Archivo de la Marquesa del Bosch (Alicante)*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante. Contaba con una excelente biblioteca anexa, con gran fondo antiguo, formada substancialmente por el VIII marqués, José María de Rojas y Galiano (1850-1908). Su hijo, Miguel de Rojas y Moreno (1887-1936), adquirió en 1929 abundantes protocolos notariales de la provincia de Alicante, pues estaban siendo expoliados del archivo municipal durante un caótico cambio de ubicación en la casa consistorial. V. RAMOS, (1988), *Historia Parlamentaria, Política y Obrera de la Provincia de Alicante (1834-1936)*, Diputación Provincial, Alicante, t. 3, p. 107. La propietaria en el momento de mi visita era la sobrina de Miguel, María Teresa de Rojas Roca de Togores (1929-), que cuidó mucho este patrimonio, animada siempre por su madre, célebre poeta, articulista y miembro de la Real Academia de Historia. Al ser un fondo privado, cuyos propietarios residían largas temporadas en Madrid, las visitas se gestionaban por medio del despacho de abogados que la familia tiene en Alicante. Con el permiso obtenido, te atendían allí los guardeses del lugar.

“El letrado Esparça tornó aquí el XV del presente con los dos alquimistas desta tierra, y memoriales de lo que se ha de hacer y proveer. Uno que sabe el secreto abreviado se dice Jerónimo de Majorca, y el otro es ayuda y se dice Pedro. Con mucha confianza han venido a repetir <que> lo que de aquí nace es harto seguro, y el Esparça ha entregado un escrito intitulado Varchadumia suplicando mandásemos verlo en consejo, que allí se podrá saber la causa desto con claridad. Todo lo traído es doctrina de mudanzas, con sus figuras, y pone el uso destos instrumentos, y de las demás cosas que tocan a este neg[oci]o. Tengo enviado el escrito a don Pedro para se hagan las diligencias necesarias, y que sea secreto porque así conviene; pero también yo estoy sospechoso dello, y entiendo que este arte es vanidad sin base, aunque bueno será ver la prueba antes en la corte que en otro sitio de herejes, y podernos asegurar”.

Vemos que el navarro Esparza se trasladó a Valencia junto con dos alquimistas locales. No sabemos el motivo. Por sus nombres supongo que podrían ser Jeroni Mallorquí y Pere Roca, alquimistas valencianos que trabajaban en Navarra como destiladores y “profesores de secretos”. Sabemos que serían posteriormente encarcelados en Pamplona en 1588 por fabricar falsa moneda de plata, aunque lograron fugarse en 1590⁹⁸.

También se nos dice que entregaron un escrito titulado *Varchadumia* para conocer el fundamento de su obra. Se trata sin duda de la *Voarchadumia contra alchimiam* del sacerdote veneciano Giovanni Agostino Panteo⁹⁹. La elección de esta obra para el “católico” rey Felipe no parece casual, pues su texto se abre con una licencia especial otorgada expresamente por el obispo de Pola y nuncio papal en Venecia, Altobello Averoldi (1468-1531), por considerar que su doctrina es válida y de utilidad para la Iglesia¹⁰⁰. También tiene una autorización del *Consiglio dei Dieci* del gobierno veneciano, en cuyos territorios estaban prohibidas las prácticas alquímicas desde 1488, por el peligro de falsificación de moneda. La palabra *Voarchadumia* se encuentra en el título de 1530 y en la reedición parisina de 1550. Cualquiera de ellas puede corresponder con el texto entregado¹⁰¹.

⁹⁸ Archivo General de Navarra, F146 / 212645, 235 ff: “El Fiscal contra Juan de Aguirre, preso, vecino de Vera de Bidasoa, sobre complicidad con Pedro de Roca y Jerónimo Mallorquín, alquimistas, naturales del reino de Valencia, en la falsificación de moneda, y complicidad en la fuga de Jeronimo Mallorquin, y perjurio”.

⁹⁹ La biografía de este autor todavía no ha sido trazada. Para una aproximación general: LYNN THORNDIKE, (1941), *A History of Magic and Experimental Sciences*, Columbia University Press, New York, t. V, pp. 537-540. JOHN FERGUSON, (1954), *Bibliotheca Chemica*, Ed. Derek Verschoyle, Londres, t. II., pp. 166-167.

¹⁰⁰ Panteo publicó en 1519 y 1530 dos textos de alquimia. El primero tiene una licencia especial del papa Leon X (1475-1521). PANTEO, (1519), *Libellus de metallorum metamorphosi: sive ars transmutationis metallica, cum Leonis X. Pontificis maxmi et Concilii Capitum Decemvirum Venetorum edicto*, Ioannis Tacuini, Venecia. Id., (1530), *Voarchadumia contra alchimiam: ars distincta ab archimia, & sophia; cum additionibus, proportionibus, numeris & figuris opportunis Ioannis Augustini Panthei veneti sacerdotis. Venetiis, diebus aprilis, M. D. XXX, s. n.* [Giovanni Tacuino], Venecia. También escribió un tratado de tema astrológico titulado *Lunario perpetuo con la dimostrazione della scala della Epacta....* Fue estampado en 1535 y el autor se define en él como: “...de Vinegia, affinatore de oro et sacerdote”.

¹⁰¹ Id., (1550), *Voarchadumia contra alchimiam, ars distincta ab alchimia et sophia, cum additionibus, proportionibus numeris et figuris opportuni...*, apud V. Gautherotius, París. Id., (1550), *Ars et theoria*

La obra propone cuatro procesos que permitirían la obtención de oro artificial¹⁰². El primero es la *Sophisticatio* y consiste en la preparación de tinturas que dotan a los metales viles de una apariencia dorada o plateada. Realiza un tratamiento para que el material resultante pudiera resistir ciertas pruebas efectuadas por los técnicos para probar su pureza¹⁰³. Panteo declara que esta práctica se llama popularmente “alquimia” y es perseguida por las autoridades civiles¹⁰⁴.

El segundo modo es la *Transmutatio*. Consiste en la preparación de un polvo o elixir que, aplicado sobre cualquier metal, lo convertiría en auténtico oro o plata. Nos dice que es algo divino y secreto, dominado únicamente por grandes maestros como Hermes, Géber, Alfhildio o Avicena, a los que denomina con el nombre genérico de “arquimistas”¹⁰⁵. Panteo utiliza las variaciones léxicas de la palabra *alquimia* en Italia

transmutationis metallica, cum Voarchadumia proportionibus numeris, et iconibus rei accommodis illustrata, Joanne Augustino Pantheo veneto authore, apud V. Gautherotius, París.

¹⁰² PANTHEO, (1550), *Voarchadumia contra alchimiam*, f. 8r: “Dicimus enim omnes metallicarum transmutationum artifices: *Quadrifariá* versari posse, ac laborare”.

¹⁰³ Ibid., f. 8r: “Primo modo, *luminario* scilicet *Argentum*, et *Aurum* fingendo: hoc est, in multis tinctuarii generibus, et *sophisticationu* speciebus imperfectiora metalla colorando, ipsaque alterando: propria tamé ipsorum essentia, substantiáque remanente”.

¹⁰⁴ El libro está claramente escrito en clave veneciana y se está refiriendo sin nombrarlo al decreto de 1488. Ibid., f. 8r: “*Quam professionem communi omnium consensu Alchimiam (ab Alchimo dicta: Que profecto) vocamus. Quae cum nullam habeat veram Argenti, aut Auri existentie, sed prosus inanem, ac falsam apparientia: merito est (uti infra monstrabimus tá rationibus, quàm autoritatibus) dánata, et damnanda, penitusq; de medio tollenda*”.

¹⁰⁵ Ibid., f. 8r: “*Secundo autem modo, plerique etiam viri boni et primates, ubique, locorú laborant, sperates Eleisiria quaedam posse conficere ex variis (ut putant) materiis: illáq; in tantum vigoris, et subtilitatis apicem deducere: ut facta super quouis metallo illius Medicinae proiectione, mox in Argentum purum, vel Aurum sulum transmutetur: et hoc serè in infinitum. Hac autem metallica professione (et si non dicam vane speratam, sed divina potius assequendam gratia) vocant Archimiam: quasi unitatis et unius veri consilii Principem*”. Un análisis histórico y filológico de los textos demuestra que *alquimia* y *arquimia* significan exactamente lo mismo. La diferencia entre las dos palabras surgió con la traducción de tratados latinos o árabes al griego medieval. Primero apareció la transliteración *αλχημεία* a partir de las formas *alchemy* o *al-kīmiyā*. En ese momento se dejó notar en el Sur de Italia un fenómeno fonético habitual en la Edad Media que implicaba la transformación de *λ* en *ρ*. A. THUMB, (1910), *Handbuch der Neugriechischen Volkssprache. Grammatik, Texte, Glossar*, Trübner, Strassburg. N. ANDRIOTIS, (1974), *Lexikon der Archaismen in Neugriechischen Dialekten*, Österreichische Akademie der Wissenschaften, Wien. De esta manera surgen en Nápoles y Sicilia las variantes *αλκιμία* y *αρκημία*. Eruditos del Renacimiento como Claude Saumaise (1588-1653) o Conrad Gesner (1516-1565) dejaron constancia de ello. C. SAUMAISE, (1629), *Claudii Salmasii Pliniana exercitationes in Caii Julii Solini Polyhistora, Item Caii Julii Solini Polyhistor ex veteribus libris emendatus*, C. Morellus, París, t. II, p. 1097: “*Eadem Suidas in voce δερπας, quae ex hoc auctoris loco habet. Firmicus lib. III. cap. XV scientiam chimicae vocat. Ita legendum, id est χημείας. Infimae Graeciae auctores αρχημία nuncupant. Patrum quoque nostrorum aevo Archemia dicebatur, & Archemista*”. C. GESSNER, (1548), *Pandectarum sive Partitiorum universalium*, Froschauer, Tiguri, XIII, IX, f. 174r: “*Stephani philosophi & aliorum de arte siue scientia sacra et magna, aliàs περί χυμείας, id est, de arte chymistica, scripta Graece extant in Italia, & alibi, & apud Diegum Hurtatum Hispanum Caesaris hoc tempore apud pont. M. oratorem. Vidi & alias inscriptiones librorum, qui Graece in bibliothecis Italiae aduersarum sine authorum nomine, quales sunt: Liber de mutatione metallorum, quae uulgo χύμια dicuntur, ηγουν άρκύμια*”. Sobre las particularidades del griego utilizado en el Sur de Italia: G. MOROSI, (1870), *Studi Sui Dialecti Greci Della Terra D'Otranto*, Editrice Salentina, Lecce. G. ROHLFS, (1977), *Grammatica Storica dei Dialecti Italogreci (Calabria, Salento)*, Beck, Munchen. Hay constancia de su asimilación desde comienzos del siglo XIV en dialectos como el florentino, piamontés y pisano. Por ejemplo, en: (1827), *L'Ottime Commento della Commedia*, Ed. Capurro, Pisa, t. I, p. 495: “*E perciò concludendo, l'Autore intende trattare di quelli che sono stati frodolenti nella comune moneta, e che hanno operato sofisticamente l'arte d'archimia circa le predette monete; e non intende perciò, si come è mostrato, che l'arte dell'archimia, ch'è diritta adoperata, e che produce vera spezie, sia inlecita*”. ps-BOCCACCIO, (1846), *Chiose dette del falso-Boccaccio (Inferno)*, Ed. Piatti, Firenze, p. 340: “...egli solo resse il consolaticio sei mesi e in questo

para organizar su clasificación sui géneris dentro de sus diferentes prácticas. Otros muchos lo hicieron de otras maneras. Por ejemplo, en la misma época y ciudad Lodovico Ricchieri (1460?-1525) proponía que *arquimia* es una forma abreviada que los griegos utilizaban para decir ἀργύρου χημείαν, en referencia a la conversión de un metal en plata, mientras que *alchimia* alude a la transmutación en oro¹⁰⁶.

El tercer sistema reconocido por Panteo sería la *Purificatio*. Consiste en una purificación del oro o la plata por medio de cementaciones¹⁰⁷. Una parte del material incorporado al oro durante el proceso se transmutaría, de manera que el peso final del metal precioso sería mayor que el inicial¹⁰⁸. La cementación es una forma de purificar el oro, estratificando un metal en limaduras o en láminas junto a un sustrato de color rojizo, denominado “*cemento real*”, que usualmente estaba compuesto de sal amoniacal (1 parte), sal común (2 partes) y arcilla o teja en polvo (4 partes). El técnico preparaba en un gran crisol los estratos necesarios, teniendo presente que la primera y la última capa

tempo tolse della chamera di Roma dumila pesi overo pondi d'oro e rimissevene altrettanto d'archimia”. F. SACCHETTI, (1993), *Trecentonovelle*, Ed. Sansoni, Firenze, cf. novella 28, p. 65: “*E così finì questa cosa, ché da quell'ora innanzi non bisognò troppo archimia a congiugnere li pianeti, che spesso poi per li tempi si trovarono insieme; e'l prete ebbe di quelle derrate che danno altrui*”. Alchimia y archimia fueron empleados como términos equivalentes en Italia durante las dos centurias siguientes. Con el paso del tiempo surgieron peregrinas interpretaciones etimologistas en la región italo-griega que intentaron justificar estas diferencias léxicas. Por ejemplo, Juan Canabutzes (s. XV), autor originario de la isla de Chios, pensó que archimia era una forma simplificada de la expresión latina *ars chimiae*: “*Llamo chymia (gr. χυμία) a la técnica que ciertos Italianos, con un barbarismo, denominan arquimia (gr. ἀρκύμια), en tal caso ellos parecen decir arte químico (gr. αργε χύμια), o lo que es igual, técnica chymica (gr. τέχνη της χυμίας)*”, citado en: JEAN LETROUIT, (1995), “*Cronologie des alchimistes grecs*”, en: Didier Kahn; Sylvain Matton (eds), *Alchimie, art, histoire et mythes*, SEHA, París, pp. 69-70. La literatura esotérica del siglo XX también ha endosado significados peregrinos a la palabra arquimia. El más célebre se debe a Fulcanelli para quien los arquimistas: “*...cultivaban la ciencia de los «pequeños particulares», según la expresión un tanto desdeñosa de los alquimistas para designar a aquellos colegas indignos del filósofo*”, unas líneas antes asegura que: “*...la finalidad que perseguían presentaba alguna analogía con la de los alquimistas, pero los materiales y los medios de que disponían para alcanzarla eran únicamente materiales y medios químicos. Trasmutar los metales unos en otros; producir oro y plata partiendo de minerales vulgares o de compuestos metálicos salinos; obligar al oro contenido potencialmente en la plata y a la plata en el estaño a transformarse en actuales y susceptibles de extracción, tales eran las metas que se proponía el arquimista*”. FULCANELLI, (1930), *Les demeures philosophales*, Jean Schemit, París, pp. 49-50.

¹⁰⁶ L. RICCHIERI, (1516), *Lectionum antiquarum libri triginta*, Aldus, Venecia, cf. libro VII: *Quo nomine intelligi librum voluere, veterum more in pelle conscriptum, quo auri conficiendi scientia contineretur, arte quam χημείαν vocant [...] Artificium hoc genus, verbo luxato alchimiam dicunt, vel archimiam, puto quasi ἀργύρου χημείαν*”.

¹⁰⁷ PANTHEO, (1550), *Voarchadumia contra alchimiam*, f. 9r: “*Tertio in supermodo, versari possunt artifices, quod ad potissimam Auri purificationem (quae Voarchadumia est, ars, scilicet, Auri duarum caementationum perfectarum) tria particulariter operantes, quae maximum prestant Dominis, et Mercatoribus emolumentum. Primum, sanc, maiorem Auri portionem ex caementatione extrahendo. Secundum magis Aurum depurando. Tertium denique, paucioribus caementationibus, et expensis, Aurum perficiendo, cuius oppositum plerique accidere solet artificibus, qui magnis lignorum caementationibus, et expensis, ac minori Auri depurantia, redudantiáque laborant*”.

¹⁰⁸ Hay autores que describen este proceso como un fraude habitual: EVANGELISTA QUATTRAMI, (1587), *Vera dichiarazione di tutte le metafore, similitudini, & enimmi de gl'antichi filosofi alchimisti, tanto caldei & arabi, come greci & latini, vsati da loro nella descrizione, & compositione dell'oro potabile, elissire della vita, quinta essenza, & lapis filosofico. Oue con vn breue discorso della generatione de i metalli, & quasi di tutte l'opere di natura, secondo i principij della filosofia, si mostra l'errore, & ignoranza (per non dir l'inganno) di tutti gl'Alchimisti Moderni, appresso Vincentio Accolti, Roma, p. [II]: “*...poi che quei tali, che dicono saper simil cose, sono persone astutissime, che vogliono vivere sempre alle spese d'altri, per esser poverissimi, facendo sofistiche di tal fortissima mistione di tinture varie, bianche & citrine, che spesso ci restano ingannati sin'alli Saggiatori delle zecche, per restare à certi cimenti ordinarij, ma non poi alli loghi, che scopreno ogni inganno...*”.*

fuesen siempre del cemento real. Luego se introducía todo en un horno durante varias horas a temperatura constante.

El cuarto y último procedimiento es la *Multiplicatio*, por la que oro y plata comunicarían sus propiedades a otros metales con los que estén aleados. Si se opera bien se consigue que transmita la esencia de sus propiedades externas¹⁰⁹. Es considerado un procedimiento muy técnico, que requiere largo tiempo y cuyos beneficios son escasos, a no ser que se trabaje con grandes cantidades de metal¹¹⁰.

Panteo termina proponiendo su propia técnica, que es una mezcla entre sus dos últimas definiciones, la *Voarchadumia*. La palabra vendría, según él, del idioma caldeo y quiere decir “oro de dos cementaciones perfectas” o “*aurum duarum rubearum*”¹¹¹. Lo describe como un *artis liberalis* que trabaja con unas proporciones exactas, haciendo del él una *metallorum Cábala* absolutamente *verissima* y *necessaria*¹¹². El oro o la plata pasarían por sí mismos a ser una *tinctura vera*¹¹³. Aplicando un correcto *regimine caementi* se conseguiría que un metal noble: “*tingit, transformat, et illuminat omne corpus*”¹¹⁴.

No hay más referencias a este asunto en la correspondencia del embajador Francés de Álava conservada en el Archivo General de Simancas dentro de la sección *Consejo de Estado*¹¹⁵. Tampoco localicé nada en el archivo familiar de San Millán, conservado actualmente como parte del Archivo Histórico del Ayuntamiento de San Sebastián¹¹⁶. No

¹⁰⁹ Ibid., f. 9v: “*Postremo veró modo versari possunt artifices quo ad veram multiplicationem, quam multiplicandi Argenti, Aurique, ac caeterorú metallorum facultatem (cum interioribus Animae, vel exterioribus metallorum) sub autione Sophiae (quae Sapientia, et Voluntas est dominorum) collocandam sore existimamus*”.

¹¹⁰ Ibid., f. 9v: “*Quam etsi vel difficilem, licet possibilem, vel mediocris esse emolumenti, plerique in dies experiantur, non desunt, attamen qui eam facere amplissimam sperent, ac polliceantur*”.

¹¹¹ Ibid., f. 11r: “*...dicimus ipsum derivari, ac denominari ab Auro ex duabus rubeis, quod chaldaeo idiomate componitur ab «Voarh», Auro, particula Indica primitiva, et «Mea» à adumòt Hebraicè, ex duabus rubeis, quod latine significat Aurum duarum rubearum, hoc est duarum caementationum perfectarum*”.

¹¹² Ibid., f. 11r-v: “*Voarchidumia est artis liberalis, virtute praedicta sapientiae occultae, non avara, nó vana, possibilis verissima, necessaria et consequenter perquirenda, quae metallorum Cábala nuncupatur [...] Secundo ea est tanquam regimen quoddam caelatum et secretum, quod per manus tátum traditur filiis sapiétum sub luce (licet vulgem tenebris obuolutum) dispositionem, illuminationem conversionem, constrictionem, retentionem, metallificationem, purificationem, multiplicationem, et proportionem, demonstrans naturalium ligaminum absconsi et abscondentis, animae et corporis, densi et rari, divini et humani, formae et materiae, fixi et volatilis, interioris et exterioris, metalli et petrae, mollis et duri, occulti et manifesti, puri et misti, artificio quodam mediante à domino aeterno omnipotenti instituto sub Igne, Aere, Aqua, et terra...*”.

¹¹³ Ibid., f. 16r: “*...ars venae Auri subministrans substantiam, virtutem metallicam extractivam in se continentem*”. Ibid., f. 22r: “*Aurum est preciosissimum metallorum, et est tinctura rubedinis, quia tingit, transformat, et illuminat omne corpus, quonia alumé est, et tinctura vera...*”.

¹¹⁴ Ibid., f. 16v: “*Postremo ea est naturalis substantia onerosa, corporalis, fixa, fusilis, ductilis, [...] quodam regimine Caementi, et unitate quadam Auri, in corporis densus ipsius Auri manifestum reducta*”.

¹¹⁵ Este conjunto documental, que comprende los años 1564 al 1571, ha sido parcialmente editado : (1952-1960), *Archivo Documental Español. Negociaciones con Francia*, Real Academia de la Historia, Madrid, cf. vol. 6. (año 1564); vol. 7. (1565); vol. 8. (8-7-1565 / 29-10-1566); vol. 9. (1-11-1566 / 21-10-1567); vol. 14. (21-10-1567 / 30-6-1568); vol. 16. (3-7-1568 / 24-12-1568).

¹¹⁶ La correspondencia diplomática de don Francés de Alava está depositada en los legajos 66 a 304 de la sección I del Archivo de San Millán y ha sido descrita en: PEDRO RODRIGUEZ & JUSTINA RODRIGUEZ, (1991), *Don Francés de Alava y Beamonte. Correspondencia inédita de Felipe II con su embajador en París (1564-1570)*, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, San Sebastián.

hay más datos en las epístolas sueltas de la British Library¹¹⁷. Ni en documentos de Antoine de Bourbon¹¹⁸.

VI. Los Experimentos de Madrid.

La historia sigue en Madrid, en unos aposentos del secretario Pedro de Hoyo. Aquí tenemos como fuente documental los papeles publicados por Rodríguez Marín. Sin embargo, David Goodman citaba los mismos hechos a partir de unos legajos guardados en el Instituto Valencia de Don Juan¹¹⁹. Ya explicamos que todos estos documentos pertenecían originalmente al mismo fondo de la Casa de Altamira. Al reunirlos de nuevo, nos encontramos con que están narrando dos pruebas sucesivas para multiplicar oro. Fueron realizadas entre el 30 de enero y el 20 de febrero de 1567. Encajan con el concepto explicado de *Voarchadumia* u “oro de dos cementaciones”.

He dispuesto una tabla donde se ven en color beige los días ocupados en la primera y en azul los de la segunda. En rojo señalo los reportes de Hoyo a Felipe II, comentando el progreso de los trabajos.

L	M	X	J	V	S	D
27	28	29	30	31	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23

La secuencia documental del primer experimento es la siguiente:

Primer informe de Pedro de Hoyo y respuesta de Felipe II.

Madrid, Biblioteca Central CSIC, Archivo F. Rodríguez Marín, caja 85, (2).

30 de enero de 1567.

Texto:

“Pedro de Hoyo.

En mi aposento están ya hechos los hornillos para aquel ensaye, los quales se han acabado esta noche. Han menester un par de días para secarse, porque son algo crecidos; y yo tengo recogidos todos los materiales, e[x]cepto uno q[ue] no se ha

¹¹⁷ Cartas fechadas en 1570, enviadas por Felipe II a Francés de Alava y de este último al embajador español en Roma, Juan de Zúñiga. British Library Ms. Add. 28698, ff. 44-53. De igual forma he consultado tres tomos con la correspondencia de Zúñiga que guardan sus intercambios epistolares con Alava, fechados entre 1568 y 1570, aunque de nuevo sin noticias de experimentos alquímicos. Véase: British Library Mss. Add. 28405-28407..

¹¹⁸ MIS DE ROCHAMBEAU (ed.), (1877), *Lettres d'Antoine de Bourbon et de Jehanne d'Albret*, Renouard, París. J.-P.-G. BLANCHET (ed.), (1905), *Recueil de lettres missives adressées à Antoine de Bourbon (1553-1562) et de documents divers du XVIe siècle*, Impr. de L. Coquemard, Angoulême. - PIERRE CHAMPION (ed.), (1937), *Catherine de Médicis présente à Charles IX, son royaume 1564-1566*, B. Grasset, París.

¹¹⁹ GOODMAN, (1990), *Poder y Penuria*, (op. cit.), p. 33, n. 53 y 54. Una fotocopia de estos billetes me fue amablemente enviada a finales de 2000 por la doctora Mar Rey Bueno, quien los había recopilado durante la preparación de su tesis doctoral, presentada en febrero de ese mismo año.

podido hallar y que vendrá el sábado. El que sabe el secreto habla y trata el neg[oci]o con gran demostra[ci]ón de estar enterado de que es cierto; plega a Dios que sea así, que ya cerca estamos de verlo. Hanse hecho todas las diligencias con ta[n] buena industria y secreto, que no se ha sospechado nada, que no ha sido poco; pero, cierto, el aparejo del aposento es de manera que, si V[uestra] Mag[esta]d quisiere verlo, podría, siendo servido, sin que se entendiese ni ningún inconveniente.

Felipe II.

He holgado dello y de todo esto también: que vos lo tenéis todo muy bien ordenado; así lo esté lo que a el que sabe el secreto toca. Presto lo veremos, y <el> cómo será bien verlo yo si saliere bien”.

Felipe había bajado a Madrid desde El Escorial para seguir los experimentos. Lo sabemos porque Hoyo le invita a visitar el lugar preparado para este propósito: “...si V[uestra] Mag[esta]d quisiere verlo, podría, siendo servido, sin que se entendiese ni ningún inconveniente”. De hecho, lo hizo, porque comenta de su puño y letra: “He holgado dello y de todo esto también: que vos lo tenéis todo muy bien ordenado”. Sus comentarios evidencian un interés por conocer de primera mano los resultados, aunque no el proceso, que deja en manos de su secretario. Él apenas comenta que: “será bien verlo yo si saliere bien”.

Segundo informe de Pedro de Hoyo y respuesta de Felipe II.

Madrid, Biblioteca Central CSIC, Archivo F. Rodríguez Marín, caja 85, (2).

1 de febrero de 1567

Texto:

“Pedro de Hoyo.

Ya, bendito sea Dios, están todas las cosas a punto para hacer aquel ensaye, el qual se començará mañana muy de mañana y se acabará a la una o dos de la noche. V[uestra] Mag[esta]d lo encomiende a Dios; que según lo que he oído esta noche al maestro del neg[oci]o, tengo grandísima [e]sperança que es cierto, y así me lo da el ánimo; que siendo así todas la cosas de V[uestra] Mag[esta]d se pondrán en el estado que yo deseo.

Felipe II.

Encomendémoslo a Dios; que a tiempo se verá si saliese bien. Presto lo veremos, y vos habeis tenido buen cuidado dello. Yo estaba [h]oy sospechoso de que entendíades en ello en que no debía de haber C[onsej]o de Hacienda; pero en poco me erraba, pues ya que no ha sido hoy será mañana”.

Tercer informe de Pedro de Hoyo y respuesta de Felipe II.
Madrid, Biblioteca Central CSIC, Archivo F. Rodríguez Marín, caja 85, (2).
Sin especificar [4 de febrero de 1567]¹²⁰.
Texto:

“Pedro de Hoyo

No me maravilla que, como V[uestra] Mag[esta]d no ha platicado con esta gente de este neg[oci]o, ni visto las diligencias que se van haciendo, esté dudoso porque, cierto, el fin dél es de manera que lo pide así; y aunque tampoco yo no me acabo de asegurar del todo, voy casi sobre cierta [e]sperança en él, por ser cosa tan natural el camino por donde se procede y afirmarme éstos, que parecen gente tan honrada y llana, q[ue] lo han visto no una, sino tres o quatro vezes. Hoy está la masa en el fuego; mañana se fundirá y creo, sin dubda, según las señales <que> [h]ay, saldrá en algunos caminos por donde se podría abreviar para lo de adelante, y creo se hallarán mucho más cortos, y tanto, que por ventura holgará V[uestra] Mag[esta]d de verlo alguna vez. Mi buena [e]sperança grandísima es, y dígoles así para dar alguna a V[uestra] Mag[esta]d, dado que hasta ver el fin no se puede hombre acabar de asegurar.

Felipe II.

En verdad que aunque yo soy incrédulo destas cosas, que desta no lo estoy tanto. Aunque no es malo serlo, porque si no saliese, no se sintiese tanto. Pero de lo que hasta agora se ha visto y a vos os parece, así de la obra como de las personas, no estoy tan incrédulo como lo estuviera si esto no fuera así; pero ya presto veremos el fin, con que todos nos acabaremos de asegurar, y muy bueno es acortarlo, como decís. Lo de ayer he hallado bueno y que se [h]a hecho obra. Dinero anda al cabo”.

Cuarto informe de Pedro de Hoyo y respuesta de Felipe II.
Madrid, Biblioteca Central CSIC, Archivo F. Rodríguez Marín, caja 85, (2).
9 de febrero de 1567.
Texto:

“Pedro de Hoyo.

En aquel neg[oci]o estuvimos ayer desde bien de mañana hasta casi las dos de la noche, y púsose en tal punto que los del sec[ret]o tienen por sin dubda ser puro oro lo que se produjo de la materia que se mezcló. Pero dicen que para volverlo al color perfe[c]to (porque agora todo parece negro) es menester hazer hoy otras ciertas diligencias y volverlo al fuego. Gastarse ha el día en ello, y si se acabare a tiempo que pueda avisar dello a

¹²⁰ En el documento precedente Pedro de Hoyo anuncia el primer experimento con estas palabras: "...començará mañana muy de mañana y se acabará a la una o dos de la noche...". En el documento actual el rey lo da por terminado: "Lo de ayer he hallado bueno y que se ha hecho obra...". Por tanto, si los plazos del secretario son correctos el día es 4 de febrero.

V[uestra] Mag[esta]d, lo haré. Lo que entretanto digo es que siempre me ha dado el ánimo, y agora haze lo mismo, que este neg[oci]o es sin dubda cierto. Plega a Dios que sea así, como yo lo deseo, que siéndolo, el mayor neg[oci]o es que desde Adán acá ha subcedido.

Preguntaba yo anoche a uno de los hermanos si con buena diligencia se podrían hazer siete o ocho millones en un año; respondiéndome muy en sana paz que y aun veinte. Juzgue V[uestra] Mag[esta]d lo que podría sentir desto. Ciertamente es cosa admirable ver de la manera que se procede. Y así, lo he ido poniendo por [e]scripto de mi mano punto por punto, para que V[uestra] Mag[esta]d lo vea, aunque no quieren que este [e]scripto lo vea persona viviente, salvo V[uestra] Mag[esta]d, y así es justo, hasta que la cosa esté más adelante. Quando vaya a dar cuenta a V[uestra] Mag[esta]d llevaré el papel conmigo.

No quiso el maestro començar en más que por cincuenta D[ucad]os de oro y otro tanto peso de plomo, un poco menos, y creo que lo quiso así por dos cosas; la una, por parescerle que los vasos e instrumentos que tenía eran pequeños para gran cantidad; y la otra, por ir más sobre el seguro, por no haber él hecho el ensaye sino en pequeña cantidad, pero anoche pesóle de no haber començado en más gruesa cantidad, viendo el buen subceso que en aquella había tenido, y que los vasos eran capaces para poder hazer media arroba. Díxome el maestro que con esto que ha procedido pensaba mezclar plata y cobre y que todo vendría a purificarse en oro, y que se juntaría un buen pedaço de lo uno y lo otro para que lo vea V[uestra] Mag[esta]d; que ellos por cosa sin dubda lo tratan, como gente que ha visto la [e]spiriencia. También me dixo que acabado esto haria otra mezcla crescida, porque V[uestra] Mag[esta]d de todo punto quede enterado y satisfecho, y así será bien, siendo V[uestra] Mag[esta]d servido, aunque para mi si esto sale bien en toda aprobación paresceme que no quedará dubda, dado que lo más sano y seguro es hazer el segundo ensaye en mezcla crescida.

Del alatron (*sic*), que es material muy necesario, no [h]ay aquí recaudo, por ser cosa que solos los vidrieros lo gastan. Hoy pienso enviar por una carga a Cadahalso, que cosa es de poca costa.

Felipe II.

Vos lo habeis trabaxado bien, y así, espero todo buen suceso, aunque yo, como he visto algo desto y no salir después en cantidad, todavía estoy sospechoso. Pero lo que haze al caso es remitir ese hombre al efecto, que [e]spero en Dios sea bueno, porque creo que conviene así a su servicio, pues sin esto, veis quan imposibilitado estoy para a lo que esto toca y conviene.

Será muy bien que enviéis a por ésto¹²¹, y si sale bien, más y más cosas serán menester”.

¹²¹ Hace referencia al nitro o "alatron" que Hoyoy quiere hacer traer de Cadalso.

Quinto informe de Pedro de Hoyo y respuesta de Felipe II.
Madrid, Biblioteca Central CSIC, Archivo F. Rodríguez Marín, caja 85, (2).
11 de febrero de 1567.
Texto:

*“Pedro de Hoyo.
El que sabe aquel negocio se ha ido a su casa con buena
xaqueca.*

*Felipe II.
Creo que el officio lo debe causar. Plega a Dios no le
embarace”.*

Sexto informe de Pedro de Hoyo y respuesta de Felipe II.
Madrid, Instituto Valencia de Don Juan, Envío 61 (I parte), ff. 228r-228v.
12 de febrero de 1567.
Texto:

*“Pedro de Hoyo.
/f. 228r/ ...en este otro neg[oci]o sec[ret]o siguen todas las
diligencias, el maestro y los demás afirma[n] ser sin dubda cierto
tanto lo del oro como lo de la plata, y se rrien de mí por algo que
les opongo, mas no llevaré nada dello a V[uestra] Mag[esta]d
hasta sacar en claro la verdad de lo que [h]ay por que, /f. 228v/
si fuere cierto, tanto será mayor el contento, y si <fuere> por el
contrario <el> sentir será menor.*

*El agua fuerte no ha faltado aunque se [h]a gastado buen
viaje della. Dize que vendrá el martes. No sé si será mejor que yo
envíe por ella a Cadahalso.*

*Felipe II.
/f. 228r/ ...muy bien es que se prosiga como aquí me decís, y
con esto no [h]ay sino esperar así el suceso.
/f. 228v/ ...en ésto¹²² veréis lo que sea mejor hazerse”.*

El primer experimento comenzó con pequeñas cantidades, “...por cincuenta D[ucad]os de oro y otro tanto peso de plomo, un poco menos...”¹²³, lo que nos indica un peso total de unos 300 o 350 gramos de oro y plomo aleados. En el billete correspondiente al día 9 de febrero, Hoyo describe lo obtenido en unos términos que hacen dudar de cualquier provecho. Todo indica que los técnicos actuaron basándose apenas en el color para hablar de un relativo “...buen subceso...”. El secretario, que no parece exigir más,

¹²² Se refiere a la compra de aguafuerte.

¹²³ El *ducado* fue creado por Roberto II de Sicilia en el siglo XII. Juan II de Aragón, padre de Fernando el Católico, lo introdujo en la Península poco antes de 1477, con ley de 23 y $\frac{3}{4}$ quilates y con un peso de 3,54 gramos. Carlos I acuñó el *Doble Ducado* de 7 g. y, también, medios ducados, los *Florines*. En 1528, se acuñó en Zaragoza la pieza de 100 ducados, muy célebre en su tiempo, de 350 gramos y 81 milímetros de diámetro. En la segunda mitad del siglo XVI se hizo más habitual el *Ducado de Plata*, equivalente a 11 *Reales* y 1 *Maravedí*, su peso era de 37,76 gramos.

comenta al rey lo que ha visto con su mejor voluntad, aunque demuestra ser profano en el trabajo con metales. Se ve muy claro en este párrafo:

"En aquel negocio estuvimos ayer desde bien de mañana hasta casi las dos de la noche, y púsose en tal punto que los del sec[ret]o tienen por sin dubda ser puro oro lo que se produjo de la materia que se mezcló. Pero dizen que para volverlo al color perfe[c]to (porque agora todo parece negro) es menester hazer hoy otras diligencias y volverlo al fuego".

No hay noticias de comprobaciones, como el copelado u otras técnicas empleadas habitualmente para determinar la cantidad de metal precioso contenido en un riel final. Si atendemos a los billetes fechados entre los días 9 y 12 de febrero, parece que los artífices se limitaron a aplicar salitre en abundancia para limpiar el concentrado de metales¹²⁴. Se trata de una purga ya descrita en otros casos de cementación¹²⁵.

La observación de que "...con esto que ha procedido pensaba mezclar plata y cobre..." (día 9), y un posterior detalle sobre el uso de ácido nítrico, "el agua fuerte no ha faltado aunque se [h]a gastado buen viaje della" (día 12), indican que, mientras se preparaba un nuevo experimento de mayor envergadura, la mezcla primera se trató por incuartaición, copelando primero y atacando el resto con el ácido. Lo conseguido no pareció convencer al secretario quien, a pesar de ser lego en la materia que supervisaba y de ser tratado como tal por los alquimistas, testimoniaba sus grandes dudas sobre la calidad de lo obtenido:

"...el maestro y los demás afirma[n] ser sin dubda cierto tanto lo del oro como lo de la plata, y se rrien de mí por algo que les opongo, mas no llevaré nada dello a V[uestra] Mag[esta]d hasta sacar en claro la verdad de lo que [h]ay..."

¹²⁴ Hoyo anota sobre este asunto: "Del alatron (sic. por salitre), que es material muy necesario, no [h]ay aquí recaudo, por ser cosa que solos los vidrieros lo gastan. Hoy pienso enviar por una carga a Cadahalso, que cosa es de poca costa". Para separar el oro de los minerales pesados, o para limpiar el oro obtenido en las operaciones de amalgamación/lixivación, se deja el concentrado en un crisol, junto con bórax y otros agentes fluidificantes, y se calienta a 1200° C. Los óxidos tales como limonita, ilmenita, etc., se derriten, produciendo un sistema sólido-líquido en el cual el oro líquido se reúne en el fondo del crisol debajo de la escoria. Las sustancias utilizadas como formadoras de escoria y fluidizantes varían entre cuarzo, vidrio, bórax, bióxido de manganeso, bicarbonato de sodio, potasa, cloruro de amonio, cianuro de potasio, fluoruro, criolita o, como en el caso que ahora nos ocupa, salitre. La elección del reactivo para inducir la formación de escoria y mejorar la fusibilidad, e incluso la elección del crisol (arcilla, grafito o cerámica), dependen de la composición del concentrado.

¹²⁵ Al-Hasan ibn Ahmad Al-Hamdāni (865-925), en su libro sobre los metales preciosos titulado *Kitāb al-Jawharatayn al-'Atīq-atain* describe el proceso de refinado del oro por cementación. Se refiere a esta operación con la expresión *ta'riq* (sudoración). De acuerdo con su descripción la técnica consiste en una delicada "cocción" que elimina las impurezas y deja el metal maleable. El cemento descrito es una mezcla de vitriolo, alumbre, sal y arcilla. En referencia a la limpieza del metal, comenta: "Si el proceso de sudoración no afecta al oro, bien a causa de su naturaleza, por lo inadecuado del combustible o debido a una acción excesiva del cemento en el delicado oro crudo, de tal modo que las láminas de oro se tornan negras, ellos (sic est. los refinadores) calientan las láminas y las cubren con salitre o con una mezcla de sal y vitriolo". Véase: AL-HADĀNĪ, (1968), *Kitāb al-gauharatain al-'Atīq-atain la-mā'i'atain as-safrā' wa'l-baidā'*. Die Beiden Edelmetalle Gold und Silber, Einleitung, arabischer Text und Übersetzung... von Christopher Toll, Almqvist och Wilksells Boktryckeri, Uppsala. Los operarios contratados por Felipe II también pudieron utilizar el salitre después de un tratamiento con ácido nítrico: C. GLASER, (1668), *Traité de la chymie, enseignant par une brève et facile méthode toutes ses plus nécessaires préparations*, J. d'Houry, París, p. 80; "...vous laverez bien les lamine, et les ayant mises dans un creuset, donnerez feu de fusion avec un peu de tartre et de salpêtre, et les reduirez en lingot".

Si el metal se refinó bien, el rendimiento de la multiplicación debió ser cero, aunque si se relajaron estas pruebas tal vez se pudo especular con un mínimo aumento de peso en torno a los treinta o cuarenta gramos. El rey ya lo sugiere al escribir: "...yo, como he visto algo desto y no salir después en cantidad, todavía estoy sospechoso...". Pedro de Hoyo, carente de un juicio técnico, sugiere que se espere al experimento mayor para juzgar la rentabilidad: "...lo más sano y seguro es hazer el segundo ensaye en mezcla crescida".

Efectivamente, la gente del doctor Esparza decidió acometer una segunda tentativa de mayor envergadura, aunque el equipo discretamente instalado en los aposentos del secretario no podía servir para grandes producciones. Podemos comprobar que la capacidad máxima de los crisoles rondaba los 5 kilos, ya que Hoyo explica que: "...anoche pesóle de no haber comenzado en más gruesa cantidad, viendo el buen subceso que en aquella había tenido, y que los vasos eran capaces para poder hazer media arroba"¹²⁶. Tal y como veremos, el segundo experimento rondó esas medidas.

Séptimo informe de Pedro de Hoyo y respuesta de Felipe II.

Madrid, Instituto Valencia de Don Juan, Envío 61 (I parte), ff. 228v-229r.

Sin especificar [13 de febrero de 1567]¹²⁷.

Texto:

Pedro de Hoyo.

/f. 228v/ "...[h]oy se [h]a comenzado el ensaye de todos los metales juntos en cantidad de CC D[ucados] en oro y otro tanto peso en plata, cobre, [e]stanno y plomo para que se vea la mayor brevedad y pericia que este negocio tiene; y con esto se acabarán todos los ensayes. Plega a Dios salgan lo uno y lo otro como yo lo deseo, y ésto lo afirman, que cosa estraña es ver su confiança, y espero el fin sea la verdad, que yo no dexo de estar harto dubdoso, aunque el ánimo mucho me [h]a asegurado siempre que ha de salir de aquí gran aprovechamiento.

Por ser este negocio de la importancia que es no dexo de seguir todo lo que les paresce con sólo advertirles y /f. 229r/ apuntarles lo que en cada cosa se me ocurre.

Felipe II.

/f. 228v/ ...de si hazen plata no decís nada, [tal y] como lo han dicho, y no sería malo que lo provasen, pero siendo con su voluntad que muy bien <está> hazérsela como aquí me dezís".

Octavo informe de Pedro de Hoyo y respuesta de Felipe II.

Madrid, Biblioteca Central CSIC, Archivo F. Rodríguez Marín, caja 85, (2).

Sin especificar [15 de febrero de 1567]¹²⁸.

Texto:

¹²⁶ 1 Arroba de peso equivalía a 11'5 kilogramos.

¹²⁷ La anotación sigue en el folio a la anterior (fecha 12-2-1567). La duda está entre las jornadas del 13 o el 14. Como en el documento siguiente (fecha 15-2-1567) se dice que el día precedente se dedicó a "...secar bien la masa..." sólo puede ser el día 13.

¹²⁸ La fecha se deduce de dos datos. Pedro de Hoyo comenta: "...y así creo que esto del oro habrá menester desde aquí al lunes en la noche o el martes por todo el día...". A este detalle Felipe II añade: "...que se tarde dos o tres días más va poco...". El siguiente documento, que recoge el final del proceso, se redactó el 18 de febrero. Este día fue, como anunciaba el secretario, martes. Si le restamos tres días tendremos la fecha que buscamos.

“Pedro de Hoyo.

No se pudo hazer anoche la fundición de la segunda multipli[caci]ón de la plata, porque para secar bien la masa fue necesario que estoviese diez y seis o diez y siete horas en el horno con gran fuego. Hacerse ha antes de comer o para poco después, y hasta agora lleva muy buena demostración esto de la multipli[caci]ón de la plata. Luego en acabándose esta función se proseguirá a la multipli[caci]ón del cobre y las demás diligencias que faltan hasta perficionar el oro para que se pueda batir y acuñar escudos; y con ciertas diligencias que hoy se harán afirma el maestro que saldrán desta masa CCCC D[ucados] o al pie dellos, que sera harto cierto <el> ensaye si sale tan bien como ellos por cosa indubitada afirman. Y a mí me dijo ayer el letrado, en gran poridad, que de un ensaye de ocho D[ucad]os que él vio hazer se multiplicaron en veintiocho, y que él llevó a ensayar la barrilla al contraste y la hallaron de veintiquatro q[ui]lat[es] y el mismo contraste le daba a quince Reales por cada Ducado de aquello. Algo espacioso es el negocio, y así creo que esto del oro habrá menester desde aquí al lunes en la noche o el martes por todo el día; pero salga ello bien, que todo se tendrá por bien empleado. Yo los regalo y trato lo mejor que me es posible. Acabado este ensaye quieren hazer el de la sola plata, que, según dizen, es cosa mucho más fácil y corta.

Felipe II.

No [h]ay que decir, sino esperar el subceso; y en que se tarde dos o tres días más va poco, con que sea bueno”.

Noveno informe de Pedro de Hoyo y respuesta de Felipe II.

Madrid, Biblioteca Central CSIC, Archivo F. Rodríguez Marín, caja 85, (2).

18 de febrero de 1567.

Texto:

“Pedro de Hoyo.

Bendito sea Dios. Este neg[oci]o va de bien en mejor: hase acabado de hazer en este punto la fundición de la segunda multiplic[aci]ón del cobre y ha respondido tan bien, que ha quedado convertido en oro todo el peso que se echó de plata, y lo que se echó de cobre, y aun, según buena computación, queda asimismo algo, aunque poco, de lo del plomo. V[uestra] Mag[esta]d sea cierto que yo he quedado tan alegre y contento, que no me cabe el corazón en el cuerpo. Faltan por hazer otras diligencias, y al cabo la prueba del agua fuerte, para que se puedan batir escudos, que creo se acabará dentro de tres días, y todos habemos quedado tan cansados de lo que en estos <días> pasados se ha trabajado, que no començaremos hasta mañana después de comer. Si V[uestra] Mag[esta]d es servido de ver lo que ha salido desta fundición, llevárselo ha por la mañana.

Felipe II.

No pude ver esto anoche, sino esta mañana, y a qualquier tiempo viene bien que vaya como aquí decís, que bien es menester; y así, estoy yo bien cierto que habréis quedado tan alegre como decís, y razón será descansar del trabajo pasado”.

Décimo informe de Pedro de Hoyo y respuesta de Felipe II.

Madrid, Biblioteca Central CSIC, Archivo F. Rodríguez Marín, caja 85, (2).

20 de febrero de 1567.

Texto:

“Pedro de Hoyo.

Han acordado de tornar a multiplicar con plata y plomo este riel que agora últimamente salió de lo del cobre, y juzgo que lo hazen por dos cosas: la principal, porque el riel que primero salió de lo de la multiplic[aci]ón de la plata fue de color de buen oro, y este del cobre salió de no buen color; y la otra, por hazer de mayor cuerpo de ensaye y provecho, porque saliendo éste cierto, no será nesciedad de otro para lo que toca al oro. El mal que ello tiene es tres días de más dilación pero no he querido dexar en esta primera ocasión de ir conforme a su parescer; y aunque bien fuese verdad (que no lo creo) que el cobre no fuese al propósito de este neg[oci]o, como vi por mis ojos lo de la plata, aquello solo bastaría para toda la substancia que se pretende, por saberse hazer la plata, como he dicho a V[uestra] Mag[estad]; que todo será añadir más ingenios y gente.

Felipe II.

Muy bien ha sido consentirles que hagan lo que les paresciere, aunque a mi no me contentan estas mudanças; pero tanto más conviene no darles causa a que digan que no se acertó por no se hazer lo que les paresció, y tanto más, pues se podrá hazer esto en estos pocos días, que yo daré vuelta a lo del Escorial, adonde seré mañana por la noche”.

Durante la nueva “multiplicación” se esperaba combinar: “...cantidad de CC D[ucados] en oro y otro tanto peso en plata, cobre, [e]stano y plomo”. La fusión final tendría un peso cercano a los 5 kilos¹²⁹. El proceso sólo pretendía convertir en oro una parte del riel. Según explica Hoyo: “...con ciertas diligencias que hoy se harán [...] saldrán desta masa cuatrocientos ducados o al pie dellos...”, lo que promete alrededor de un kilo y medio del metal precioso. Aunque el producto significaría doblar la toma inicial de oro, los técnicos sugieren la posibilidad de alcanzar rendimientos superiores al setenta por ciento: “Y ayer me dijo el letrado, en gran poridad, que de un ensaye de ocho

¹²⁹ 708g. x 5 tipos de metales = 3540 g. Como en el transcurso de la operación se mencionan dos multiplicaciones para la plata y el cobre, el peso de estos metales sería doble y el resultado final del concentrado 4956 g.

D[ucad]os que él vio hazer se multiplicaron en veintiocho, y que él llevó a ensayar la barrilla al contraste y la hallaron de veintiquatro q[ui]lat[es]... ”¹³⁰.

Con grandes esperanzas del secretario dio comienzo la segunda “multiplicación” a partir de una aleación de varios metales a partes iguales: *“Este negocio va de bien en mejor: hase acabado de hazer en este punto la fundición de la segunda multiplic[aci]ón del cobre...”*. Su comentario es muy esperanzador: *“...ha respondido tan bien, que ha quedado convertido en oro todo el peso que se echó de plata, y lo que se echó de cobre, y aun, según buena computación, queda simismo algo, aunque poco, de lo del plomo...”*.

Al trabajar sobre una masa mayor el proceso de cementación se dilató, lo que hizo a Hoyo retrasar un día el informe que entregaba al monarca, de ahí su declaración de que: *“...no se pudo hazer anoche la fundición de la segunda multipli[caci]ón de la plata, porque para secar bien la masa fue necesario que estuviese diez y seis o diez y siete horas en el horno con gran fuego...”*. Felipe es del todo escéptico al recordar a su secretario el enredado final del primer experimento y demanda una prueba clara, esto es, una separación de los metales nobles tanto a nivel analítico como preparativo: *“...de si hazen plata no decís nada, [tal y] como lo han dicho, y no sería malo que lo provasen”*. La expresión “probar” se refiere a ensayar técnicamente las cualidades del metal.

En unas horas el tono de las notas cambia drásticamente, porque el resultado debió ser decepcionante en cantidad de oro. Hoyo se muestra abierto a otros experimentos centrados en la plata: *“...como vi por mis ojos lo de la plata, aquello solo bastaría para toda la substancia que se pretende, por saberse hazer la plata”*. Parece que se esperaban unos rendimientos concretos con el oro, y para igualarlos con plata las operaciones deberían ser de mayor embergadura: *“...que todo será añadir más ingenios y gente”*. Sus comentarios parecen muy influidos por los días que ha pasado en conversación directa con Esparza y sus alquimistas. Sin embargo, Felipe da por zanjado el asunto sin ver nada en persona. Comenta a su secretario que regresa a El Escorial, ya que las obras del palacio estaban en plena ebullición. De hecho, pocas semanas después, el 22 de abril, se firma la *Carta de Fundación y Dotación* del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

VII. Conclusión.

Los billetes nos proporcionan muchos datos. Yo destacaría la falta de curiosidad del monarca por seguir las operaciones in situ. Creo que es un reflejo de su escaso interés por la alquimia. Es una constante toda su vida, pues se repite en los experimentos de 1543, editados y comentados en otro artículo de este mismo número de la revista *Azogue*¹³¹. Felipe delegaba entonces toda la acción en el virrey de Valencia y mostraba su escepticismo sobre la transmutación. En este caso hace lo mismo con su secretario Pedro de Hoyo y le comenta sobre los alquimistas que: *“...tanto más conviene no darles causa a que digan que no se acertó por no se hazer lo que les pareció”*.

También podemos estimar el dinero invertido en todo el proceso. El *ducado de oro* de 24 kilates empleado en el siglo XVI no debía alejarse mucho de un valor equivalente a 380 euros actuales (año 2026). Por tanto, la inversión en oro y plata rondó los 180 mil euros. Además, deben presupuestarse el montaje del laboratorio, el resto de los ingredientes (metales, minerales, ácidos), el mantenimiento del maestro Esparza en la casa del embajador en Francia, su posterior traslado junto con sus ayudantes a Valencia

¹³⁰ Ocho ducados de oro equivalían a 28,32 g. actuales, de manera que veintiocho ducados son 99,12 g. Hablamos de un incremento del 71,4 %.

¹³¹ JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2024-2025), “Felipe II, Francisco de Borja y una *esperiença* alquímica en 1543”, *Azogue*, 10, pp. 524-529.

y Madrid, así como la manutención de todos ellos tanto antes como después de los ensayos, amén de otra serie de detalles menores. En definitiva, la cifra total no debió bajar de los 450 mil euros actuales.

Comprobamos que este tipo de ensayos resultaban caros y eran una oportunidad de negocio para cualquier estafador. En este caso no hay engaño, sino que verdaderamente se hizo un intento de transmutación que no funcionó. Felipe parece haber aceptado el fracaso sin problema, ya que Esparza volvió a Navarra, donde siguió desempeñando sus labores informativas junto al capitán Artieda. El objetivo del rey parece haber sido descrito por el gobernador de Valencia, cuando comenta que: “...bueno será ver la prueba antes en la corte que en otro sitio de herejes, y podernos asegurar”.

En el terreno político, todos los sucesos aquí descritos son muy reveladores en muchos aspectos. Vemos que la reina Isabel maniobró con habilidad en un momento delicado para Inglaterra, pues heredó un reino muy limitado económica y militarmente. Ideó una red de espías junto a su favorito Robert Dudley, con los que departía personalmente y en privado. Es sorprendente que, casi recién llegada al trono, tuviese muy claro que debía mover el avispero de la religión en toda la Europa continental, pero siempre de una forma encubierta.

Si analizamos los nombres que figuran en los mensajes de relatores y embajadores, comprobamos la participación de William Cecil, Henry Percy, Henry Killigrew, Thomas Chaloner (1521-1565), Thomas Smith (1513-1577) y Richard Eden para organizar y sostener día a día el entramado. Los correos principales son Floris Diacceto, Burchard Kranich y el propio John Dee, aunque futuras investigaciones podrían ampliar la lista. Sus contactos más habituales van a ser Jacques Spifame, Jean de Ferrières y Gaspard de Coligny (1519-1572) en Francia, Heinrich Olsleger en Amberes y el Ducado de Cléveris, y Johannes Sturm en Alsacia y Lorena. En la Alta Alemania sus socios más importantes fueron Felipe de Hesse, Christophe de Wurtemberg y Federico del Palatinado. En el caso del duque de Vendôme, es importante advertir que su secretario personal en ese momento, François Hotman (1524-1590) también era gran aficionado a la alquimia¹³². Otro protagonista muy relevante es Théodore de Bèze¹³³. Prácticamente todos estaban interesados en lo alquímico e intercambiaban información sobre esa disciplina¹³⁴. Ciertamente era el vínculo que les unía, pero le buscaron otra aplicación y, como dice el embajador español, en realidad “...es flor que traen para poderse juntar y tratar en secreto, so color de ser la sciencia secreta”. Así justificaban sus reuniones clandestinas sobre cuestiones religiosas sin levantar muchas sospechas.

También utilizaban el argumento de la compra e intercambio de libros para avalar sus viajes constantes. De hecho, esa era la “misión” oficial de Diacceto, Kranich y el propio Dee. Ciertamente, las adquisiciones y entregas de libros eran un hecho, así como el interés

¹³² F. SECRET, (1980), “Un document oublié sur François Hotman et l'alchimie”, *Bibliothèque d'humanisme et renaissance*, 42 (2), pp. 435-46. DIDIER KAHN, (2007), *Alchimie et Paracelsisme en France à la fin de la Renaissance (1567-1625)*, Librairie Droz, Genève, pp. 238-275.

¹³³ DIDIER KAHN, (2007), *Alchimie et Paracelsisme en France à la fin de la Renaissance (1567-1625)*, Librairie Droz, Genève, pp. 238-239, 248, 258-264, 272-274.

¹³⁴ Por ejemplo, se conserva una carta, de un conjunto epistolar más extenso, donde el Elector Palatino Federico trata con Hotman cuestiones de los hugonotes, al tiempo que le plantea sus dudas sobre los experimentos de alquimia que estaba realizando. Se conserva en la colección de P.P. Dubrovsky, hoy perteneciente al Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional Rusa (San Petersburgo). Editada en: G. BAYAZITOVA, (2023), “Неизвестное Письмо Фридриха III Пфальцского Франсуа Оману (Апрель 1576 г.)”, *Средние века*, 84 (2), pp. 136-144.

legítimo por la cultura de todas estas personas, pero la intención última era política y venía guiada desde Londres¹³⁵.

Los consejeros de Felipe II en Madrid no se percataron de nada, a pesar de los abundantes informes que les llegaban. Toda la investigación tuvo un proceso lentísimo, poniendo de relieve un problema endémico del reinado filipino. Por ejemplo, la “experiencia secreta” que se estaba proponiendo a algunos aristócratas, como el duque de Vendôme, para unirse a la alianza protestante, es advertida desde 1562 por Diacceto, pero no se probaría en Madrid hasta cuatro años después, con la primera guerra de religión en Francia terminada, la segunda en pañales y los antagonistas radicalmente polarizados.

El embajador en Londres anticipaba con claridad que todo este grupo de personas se estaba dedicando desde 1561 a “...tentar y reconocer los ánimos de algunos en las villas principals del pays, y sollicitados a tomar las armas y a juntarse en la alianza”. Efectivamente, en muy poco tiempo el rey español se encontró con las alianzas en marcha, tanto en la revuelta de los Países Bajos, como en Francia y la Alta Navarra. Se generaron así problemas que machacarían como un martillo el resto de su reinado, causando un daño político y económico muy grande a los intereses de los Hasburgo.

¹³⁵ En los *State Papers Foreign* del Reino Unido hay varios envíos de libros de Christophe de Wurtemberg a la corte isabelina, el más importante en noviembre de 1562; Federico del Palatinado en julio de 1565; el embajador Thomas Smith, gran aficionado a la alquimia y la espagiria, hace su despacho más grande el día 1 de enero de 1564; John Chaloner (1526-1581) en esa misma fecha y Johannes Sturm en varias ocasiones hasta mayo de 1579.